AÑO XIV Número 5.986
Número suelto : 40 Francos
Un semestre : 1.000 »
Extranjero : 1.200 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 2 JULIO 1959

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Asi responden al escrito

Como gansos asustados

VARIOS centenares de personas representativas de la intelectualidad española y, en general, de esa actividad creadora que mantiene día por día la realidad espiritual y económica del país, se han dirigido al Poder gobernante en demanda de una verdadera «amnistía general para todos los presos políticos y exiliados»

Pocas son las palabras con que la piden, pero no hace falta ninguna más cuando ellas han bastado para referirse a «esos miles de compatriotas que, por encontrarse en las cárceles o en el exilio, se hallan imposibilitados de colaborar con nosotros en las tareas que exige la vida de nuestro país».

Hay, pues, en las cárceles y en el exilio miles de españoles a quienes, en una empresa noblemente española, quisieran tener por dignos colaboradores otros muchos españoles eminentes encabezados por el nombre íntegramente respetable de don Ramón Menéndez Pidal. Podrá la petición no alcanzar efectos jurídicos, pero los ha tenido plenamente espirituales en el corazón de quienes, en las cárceles o en la expatriación, se han sentido en este caso no ya dignificados —pues ya lo estaban por propio mérito— sino comprendidos, lo cual no es poco cuando en el apartamiento o en la lejanía se ha conservado la sensibilidad y la afección por todo lo español, hasta por lo que en lo español haya de adverso cuando, además, es humano.

Aparte de esa gran trascendencia espiritual, no habíamos hecho nosotros ninguna cuenta sobre los efectos de tal petición, a la cual somos completamente ajenos. Pero he aquí que en las dependencias publicitarias del régimen se ha levantado contra ella una furiosa reacción que reverdece una campaña denigratoria, lanzando contra los presos y los exiliados los más tremendos dicterios y revolviéndose contra quienes piden la amnistía; contra esos «filántropos» como peyorativamente los llaman con intención que quiere ser mordaz.

Pero éstos, debajo del escrito, han puesto sus nombres y, leyéndolos, se piensa en la obra profesional de cada uno de ellos. Parece natural que, para oponérseles, se inscribieran otros nombres debajo de esos insultos. Pudieran ser también los de profesores, de médicos, de ingenieros, de abogados, de sacerdotes, de artistas... Pudieran ser, pero no son; y nadie nos dirá los nombres vacíos de esos que, sin firma y de manera editorial, escriben tales indignidades en la prensa regimentada. Ninguno de ellos habrá adoctrinado a un discípulo, ni curado a un enfermo, ni construído un puente, ni creado una obra de arte, ni hecho un par de zapatos. Y si, por el contrario, han hecho algo de eso, ¿a qué aguardan para oponer su prestigio al de aquellos detestables «filántropos»?

No pueden oponer lo que no tienen. Ninguno de ellos ha hecho esa partícula de España que les corresponde hacer a quienes trabajan y estudian, y que muchos buenos españoles han seguido haciendo fuera del alcance del Caudillo, mientras los despojos de los que en España fueron sus honestísimos hogares están siendo disfrutados por algunos de esos vociferantes. Muy explicable es el histérico sobresalto de éstos cuando se les habla de amnistía y cuando, escribiendo, cumplen la orden del Gobierno, que es quien habla por medio de ellos.

Muy de notar es la expresa preferencia que, en sus injurias y acusaciones, han dado a los socialistas, a quienes presentan como lo peor de España. En ello más parece haber miedo que ninguna otra cosa. Miedo, no de nuestra crueldad, sino de nuestro bien conocido espíritu de fiscalización y de justicia. Miedo, muy explicable, que les hace exagerar tanto y tan inhábilmente sus zafiedades, que no nos preocupa nada el valor espiritual de quienes pudieran llegar hasta a creerlas. Por eso, ante ellas, no perdemos nuestra serenidad.

La serenidad, aunque no es cosa extraña en nuestro país, no es, sin embargo, una virtud caracterizadamente española. La nuestra —si en efecto es serenidad y no desdén— la debemos principalmente a tristes azares de la existencia expatriada. Por eso no nos indignamos, sino que sonreímos oyendo eso que nos parece un graznar de gansos asustados, criados en corral, con pitanza gubernativa. Nada peor que eso queremos pensar de los vociferantes. Nos sentimos comprensivos con ellos, poniéndonos así a tono con esa comprensión que, a través de diversas distancias y sentimientos, y según sus propias palabras, tienen los firmantes de aquel escrito para los miles de compatriotas que, por encontrarse en las cárceles o en el exilio, se hallan imposibilitados de colaborar con ellos en las tareas que exige la vida de nuestro país

Las condiciones para evitar la bancarrota en España

LONDRES, (OPE). — «The Statesman» publica el siguiente comentario sobre el momento económico de España:

«La posición de Franco empieza a cobrar dividendos. Con fecha 3 de junio se firmó en Madrid un acuerdo entre representantes del Fondo Internacional Monetario, el OECE y el ministro de Hacienda español, señor Navarro, en orden a la concesión de 250 millones de dólares para salvar a España, a su economía, de una bancarrota inminente. No es sorprendente que las condiciones de estos créditos sean severamente limitadas y que las mismas impliquen la supervisión internacional de la economía española. La estipulación más importante se refiere a la reducción del presupuesto nacional en 4.000 millones de pesetas. Todo esto va en contra de los proyectos que el Gobierno había anunciado con tanta publicidad. Y no es previsible el efecto que causará en la opinión pública el anuncio de que el programa de edificación ha sido agotado, etc.; pero es probable que, antes de mucho, aparezca un nuevo partido de parásitos descontentos y de falangistas desilusionados. Otra cláusula es la supresión de licencias de importación con carácter preferente y cuyo manejo constituye uno de los procedimientos de negocio más lucrativos del régimen de Franco. Durante muchos años, para poder importar algo ha habido necesidad no solamente de una prioridad, sino también de influencias y de dar propinas substanciales a todos los interesados. Se va también contra un considerable mercado negro que se extiende desde los coches Mercedes a las plumas Parker. Otra de las circunstancias del caos de la economía española desaparecerá cuando las tarifas de cambio sean estabilizadas.»

»Es difícil prever el efecto de estas medidas, que implican naturalmente la liberalización de la economía española y un completo viraje de los principios mantenidos por el régimen.»

Ante la ruina de España

El ejército responsable

Por Indalecio PRIETO

EN abril último, examinando la situación económica de España, publiqué un artículo donde dije lo siguiente, cuya repetición deberán perdonarme los lectores:

«El Generalísimo continúa aturdido con los arduos problemas promovidos por el Mercado Común Europeo y que España no puede soslayar. El asunto no es tan fácil como recibir dólares a cuenta de vergonzosas pérdidas de soberanía como las del Multigibraltar de Rota, las bases aéreas yanquis, el ofrecimiento de autorizar rampas para lanzar cohetes intermedios, la utilización de Cartagena para estación de buques de guerra norteamericanos, y demás concesiones que se irán al traste si se establece la paz o harán de España un blanco preferido para espantosas represalias soviéticas.

»Se trata de cosa muy distinta; se trata de una gigantesca cooperativa, equivalente en poderío industrial a Norteamérica, y a una gran masa de consumidores, igualmente equiparable a la de los Estados Unidos. Las seis naciones iniciadoras comienzan a actuar no alocadamente, sino con cautela. En vez de derribar de golpe sus barreras arancelarias, las van reduciendo en un diez por ciento anual —ya rige la primera reducción—; pero, al fin, las abatirán completamente y entonces preponderará quien más barato produzca, cual luego ha de ocurrir en el mundo entero, destruyéndose todo estorbo aduanal.

»Esa cooperativa entraña derechos y deberes para los cooperadores. Nadie puede extender la mano timosneando. Los mendigos quedan, desde luego, excluídos. Rigen normas igualitarias, obligatorias para todos los socios Y entre esas normas figura el acabamiento de ficciones roedoras de ciertas economías Francia ofreció un ejemplo de ello devaluando su moneda para ajustarla al «mercado paralelo», que era el efectivo, en lugar de serlo el oficial, y adoptando otras medidas que han constituído una verdadera revolución. La impotencia de muchos hombres políticos colocó a De Gaulle, investido de mayores poderes constitucionales, en condiciones de ser el único gobernante capaz de realizarla...

»Industrialmente, Francia produce muy caro, pero con mayor carestía produce España y no ciertamente por elevación de los salarios. La incorporación española al Mercado Común produciría impactos más profundos y dolorosos que en Francia. Insensateces del Instituto Nacional de Industrias, creando empresas insostenibles, agravan la situación. El combinado siderúrgico de Avilés no se ha terminado ni llegará a terminarse. De los cuatro altos hornos proyectados, sólo se han erigido dos. El lingote que funden se exporta a precio deficitario para ir pagando deudas que la empresa contrajo en el extranjero. ¡Bonito negocio!

»El Instituto se ha inmiscuído también en la construcción naval. Esta, que técnicamente fué buena por maestría de nuestra mano de obra y económicamente mala por el desorbitado costo de la chapa, es ahora desastrosa en ambos aspectos. Y otras ramas industriales hállanse todavía peor. El «handicap» de España resulta espantoso en ese orden.

»La siderurgia nunca pudo exportar, salvo en anormalísimas circunstancias provenientes de la primera guerra mundial. Ahora es imposible esperar coyunturas semejantes Por lo contrario, el Mercado Común Europeo, si España perteneciera a él, absorbería nuestro consumo interior de hierro y acero, consumo que únicamente podría reservarse a ferrerías y acerías nacionales —fuera del Mercado Común, se sobreentiende—, manteniendo elevadísimo amparo arancelario que significaría gravar con pesada carga tributaria a la nación.

»El Mercado Común lo forman compradores y vendedores que se protegen mutuamente bajo ambos conceptos España no es vendedora industrial, pero és vendedora agrícola. ¿Quién comprará productos de nuestra tierra? Fijémonos en los agrios que constituyen uno de los mayores ingresos. Nadie soñará que adquieran esos agrios los Estados Unidos, con abundante producción similar en California. Si acaso, nos comprarían almendras y avellanas, más el aceite de oliva que ahora nos cambian por el de soja o algodón. De vinos ni hablar, pues los yanquis «cocacolistas» no saben paladearlos.

»En Europa no nos quedaría más mercado que el inglés, fuerte pero insuficiente para nuestra producción, y eso si Gran Bretaña continuara al margen de la comunidad europea, donde probablemente acabará entrando para no verse desplazada, industrial y económicamente, por Alemania. Caso de quedar España fuera de dicha comunidad, perdería todos los mercados continentales consumidores de su producción fundamental, que es agrícola.

»No puede idear una industrialización racional sin disponer de energía suficiente. Ha habido temporadas de agudas crisis, con prolongados cierres de fábricas, porque persistentes sequías negaban la energía eléctrica de origen hidráulico y porque la de origen térmico es poca y cara, a causa de deficiencias del carbón.»

Juicios de la revista «Time»

HE copiado lo que antecede para contrastarlo con cuanto dos meses después ha dicho en su edición para América latina —número correspondiente al 15 de junio— la revista neoyorquina «Time», de amplia difusión en todo el Continente.

«Time» habla de «los malos manejos y la estrecha imaginación del régimen de Franco», afirmando que «España se encontraba próxima al desastre económico cuando la ayuda norteamericana comenzó a llegarle». Y añade:

«Invertidos sabiamente los dos mil millones de dólares inyectados en España durante los últimos ocho años, deberían haber contribuído considerablemente a poner en pie al país. Pero la burocracia intervino y la borrachera de gastos mal planeados tuvo por consecuencias principales: una acería que produce a un costo cincuenta por ciento más alto que el del acero importado de Alemania, una fábrica de automóviles en Barcelona que construye los Fiat dos veces y pico más caros que su valor real, millares de apartamientos de lujo todavía sin alquilar, un déficit anual en la balanza comercial de trescientos millones de dólares, una inflación que casi ha duplicado el circulante monetario en cinco años (de treinta y siete mil millones de pesetas a setenta mil millones) y

(Pasa a la segunda pág.)

La O. I. T.

El XL aniversario de su fundación

Por Jef Rens
Subdirector general

LA Organización Internacional del Trabajo celebra este año su cuadragésimo aniversario.

Aquellos que participaron en su creación y que vigilaron sus primeros pasos no son muy numerosos. Y pueden encontrarse legítimamente contentos por habernos legado una institución que persigue el objetivo de la justicia social, base misma de la paz, y cuya tarea cotidana consiste, en consecuencia, en el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de existencia.

Para nosotros no hay nada de sorprendente en que dicho objetivo y tales tareas correspondan a una institución internacional creada y financiada por los Gobiernos. En la mayor parte de los países los pueblos buscan, como es natural, los mismos propósitos. Sin embargo, debemos recordar que, hasta hace poco, el preámbulo de la Constitución de la OIT estaba considerado como **revolucionario**, a pesar de que no satisfacía todas las exigencias de los Sindicatos. Las bases de la Constitución de la OIT aportaban innovaciones impresionantes estableciendo la colaboración de los Gobiernos, de los patronos y de los obreros, todos en el mismo pie de igualdad, para debatir cuestiones del trabajo y proponer soluciones a fin de que ellas se apliquen obligatoriamente en los países firmantes.

Lugar del trabajo en la organización del mundo

En verdad, en 1919 pudo establecerse tal organización debido a que, después de la terrible guerra que había tenido lugar, surgió una fuerte corriente emanada de la revolución industrial del siglo precedente. Desde años antes los políticos y los sociólogos deseaban que se estableciesen acuerdos internacionales para sustraer a los obreros de la miseria y de la dependencia que les afligían. Los industriales y los estadistas soñaban con impedir la competencia comercial que se lleva a cabo sobre la base de los salarios.

En 1914 los Sindicatos comprendieron que se les presentaba una posibilidad de acción: era necesario que el trabajo ocupara su lugar en la organización del mundo y que se dictaran medidas de previsión en su favor. Fueron, pues, los Sindicatos los que, mediante sus Congresos internacionales celebrados durante la guerra, elaboraron los planes para la entidad que más tarde se llamó Organización Internacional del Trabajo. Nombres de militantes sindicalistas como los de Samuel Gompers y de León Jouhaux están íntimamente vinculados a las primeras iniciativas, tales como los debates que sirvieron para la redacción del artículo XIII del Tratado de Versalles, en el cual consta la creación de la OIT.

El movimiento sindical ha jugado un papel determinante en la constitución de la OIT, y el mismo movimiento, por su potencia y los altos ideales que persigue, ha contribuído para que la Organización haya sobrevivido. Esto no quiere decir que los sindicalistas hayan logrado alcanzar todos sus propósitos. Habrían deseado que las decisiones referentes a las condiciones de trabajo hubiesen constado en el Tratado de Paz. Pero entonces se dudaba de la eficacia de la Organización.

Los creadores de la OIT no vislumbraban el porvenir sorprendente que estaba llamada a alcanzar. Pero el primer director de la Oficina Internacional del Trabajo, Albert Thomas, supo dar a la organización una dimensión y un dinamismo de proyecciones históricas. Albert Thomas solamente disponía de su poder convincente, de su capacidad de lucha y de su deseo ferviente de servir los intereses de la clase trabajadora. Su labor fué inmensa, y cuando murió, tras trece años de labor constante, ya él había ganado la batalla. Desde el principio, Albert Thomas reunió en la OIT a cuantos consideró capaces de defender la organización naciente. También desde el principio los sindicalistas le apoyaron, a pesar de las decepciones que suscitó el Tratado de Paz, pues comprendieron que la Organización ofrecía un inmejorable campo para la acción. Por otra parte, algunos patronos comprendieron igualmente las perspectivas que ofrecía la OIT. La segunda batalla que se ganó fué la de comprobar que la OIT también tenía importancia efectiva en el terreno de lo social.

Origen y propósitos

No tenemos la intención de hacer aquí una historia de la Organización. Sin embargo, es necesario señalar su origen y sus propósitos.

La primera convención internacional del trabajo, adoptada en 1919, estableció el principio de la jornada de ocho horas, reconociéndose así, en forma oficial, la reivindicación sostenida por el movimiento obrero. En la actualidad se ha llegado a la convención 111, lo que equivale a decir que se han formulado más de 111 recomendaciones que cubren diversos aspectos referentes al trabajo. Cerca de 2.000 ratificaciones comprueban que las recomendaciones se han traducido en hechos prácticos. Y la influencia real de estos instrumentos oficiales es incalculable, pues han determinado la elaboración de muchas leyes de carácter social.

Desde 1919, se han sucedido muchos acontecimientos. Políticamente, económica y socialmente, el mundo no es ahora lo que era entonces Pero la OIT ha permanecido fiel a los objetivos y tareas que se propuso, viendo aumentar sus medios de acción a lo largo de 40 años de historia. Antes del fin de la segunda guerra mundial, en circunstancias parecidas a las de 1919, una sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Filadelfia en 1944, dió a la Organización un nuevo punto de partida: su participación en la acción cocial, especificando que debía intervenir en la solución de los problemas económicos. Entre las instituciones creadas en 1919, la OIT es la única sobreviviente. Naturalmente, la OIT ha encontrado su lugar entre las Organizaciones internacionales constituídas alrededor de las Naciones Unidas.

La OIT había limitado su obra a la elaboración de normas internacionales, al estudio de los problemas de trabajo, a la confrontación de tesis en busca de soluciones. Sin duda su acción fué fecunda. Pero se necesitaba que fuese más directa, sobre todo en de-

(Pasa a la segunda pág.)

Franco, la O.T.A.N., y los socialistas italianos

El diputado Riccardo Lombardi, del Partido Socialista Italiano (tendencia Nenni), ha pasado nota por escrito al ministro de Asuntos Exteriores como pregunta a fin de conocer si responde a la verdad la información dada públicamente por el diputado (laborista) británico Denis Healey según la cual el Gobierno italiano se habría declarado favorable a la admisión de España en la Organización del Pacto Atlántico.

Ignoramos hasta el momento si ha habido respuesta. Mas, para ilustrar a nuestros lectores acerca de la posición de los socialistas italianos de la tendencia Nenni, nos place recoger a continuación varios pasajes de un artículo suscrito por el editorialista de asuntos exteriores Paolo Vittorelli aparecido en número reciente del diario «Avanti!», órgano de dicho PSI:

«La cuestión de la admisión de Franco en la organización atlántica ha sido presentada de nuevo con una toma de posición oficiosa del Gobierno francés, a fines de abril pasado, en conexión con conversaciones tenidas en esa época por el Gobierno francés con el de Alemania occidental.

»El diputado laborista británico Denis Healey, condenando la iniciativa francesa, puso de relieve en el diario socialista «Le Peuple», de Bruselas, el 11 de mayo último, que tal iniciativa había obtenido la adhesión de Italia, Turquía y Portugal

»Este problema presenta, pues, numerosos elementos de gravedad: en primer lugar, plantea la cuestión general de la orientación de la política exterior italiana frente al retorno de los proyectos de formación de un bloque conservador en el interior del propio Pacto Atlántico, sea bajo forma de un eje París-Bonn, extendido a Roma, Lisboa y Madrid, sea bajo forma de un Pacto Mediterráneo teniendo más o menos los mismos objetivos; de otra parte, eso plantea también la cuestión de la orientación política de la OTAN; en fin, eso tiene implicaciones asimismo para cuanto respecta al proceso de democratización en curso en los Estados de América latina.

»El apoyo del Gobierno italiano a un semejante proyecto tendería a alinear a Italia en un sub-bloque orientado en sentido clerical-fascista en el interior de la OTAN. Al prescindir de los aspectos estratégicos y diplomáticos de la política atlántica de Italia, sobre los cuales son conocidas las reservas de nuestro Partido, surgiría así un aspecto ideológico, el cual contribuiría a conferir a esta política un carácter cada vez más marcado de cruzada.

»Pero hay igualmente el problema de la orientación general de la OTAN, el cual preocupa también a los Partidos Socialistas que han sido o son favorables a la política atlántica. Tal es el sentido de la oposición noruega y danesa a la admisión de Franco; tal es el sentido de la toma de posición de hombres como Larock o Dealey.»

Las persecuciones en España

La Universidad de Buenos Aires y las detenciones en España

BUENOS AIRES, (Ope). — El Consejo directivo de la Facultad de Filosofía y Letras, de Buenos Aires, aprobó una declaración referida a la detención de estudiantes y profesores en España. La declaración según tomamos de «La Prensa», señala «el hecho consumado por el régimen franquista que ordenó detener a varios catedráticos barceloneses y algunos estudiantes por haber censurado el totalitarismo imperante en España». Agrega además que «dicha orden trasgrede los más fundamentales derechos de la personalidad humana y vulnera el fuero docente». Por último formula su protesta por el atropello «contra la libertad de pensamiento, propio de los regímenes opresores de derecha e izquierda aún subsistentes en el mundo».

Protesta de escritores y de periodistas franceses contra la represión en España

Diversos periódicos extranjeros han dado la noticia de la cual recogemos a continuación la versión que publica el gran diario «Le Monde», de París:

«Haciendo eco al reciente documento de intelectuales españoles, un cierto número de personalidades francesas, entre ellas los señores Albert Camus, Jean Paul Sartre, Jean Cassou, Louis Martin Chauffier, J. M. Domenech, Pierre Gascar, Claude Bourdet, han publicado un comunicado en el cual expresan su emoción «ante las recientes detenciones de demócratas españoles, intelectuales, estudiantes y obreros de todos matices». Ellas «invitan a los intelectuales y a las organizaciones democráticas del mundo entero a unirse a esta protesta para tratar de conducir al Gobierno del general a respetar, al fin, los compromisos solemnes que suscribió en el momento de su entrada en la Unesco: a abrogar, conforme a la Carta de este organismo, todas las disposiciones contrarias a la libertad de pensamiento y de expresión y en virtud de esos textos, a poner en libertad a todas las personas que están actualmente detenidas por delito de opinión».

La CIOSL subraya el fracaso de la maniobra comunista

A la vista del total fracaso de la tentativa urdida por el Partido Comunista de España para utilizar el descontento popular contra Franco y su régimen y de hacerle servir sus designios, J. H. Oldenbroek, secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL), ha publicado la declaración siguiente:

«A principios de abril, un movimiento español formado por fuerzas democráticas que se oponen al régimen de Franco desencadenó una campaña en favor de una huelga general de veinticuatro horas destinada a atraer la atención sobre la degradación de las condiciones económicas, sociales y políticas. Como esta campaña se desarrollaba favorablemente y prometía constituir un éxito, el Partido Comunista trató de asegurarse la dirección de ese movimiento popular y atribuirse la gloria de ello. En respuesta a tales maniobras comunistas y para no ser un juguete en manos de Franco, quien ha tomado la costumbre de denunciar toda oposición democrática como de inspiración comunista, la Unión General de Trabajadores de España en exilio, afiliada a la CIOSL, negó su apoyo al movimiento de huelga, y otros grupos democráticos adoptaron decisión idéntica.

Ha resultado de ello el fracaso completo de la maniobra comunista y la demostración evidente de que la sola oposición efectiva al régimen de Franco es la guiada por las fuerzas de la democracia, y que ésta rechaza la dirección de los comunistas sobre cualquier género de colaboración con ellos. Establecido este hecho, el régimen franquista ha sido privado de sus principales armas de propaganda contra la oposición democrática. Las fuerzas democráticas decidirán el lanzamiento de una nueva acción con vistas a restablecer la libertad y la democracia en España. Como en el pasado, estas fuerzas recibirán el apoyo completo del conjunto del movimiento sindical internacional libre.»

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Comentario

Con "hondura teológica"

EL ministro de la Vivienda, señor Arrese, ha explicado a los bilbaínos lo importante y bueno que es eso de tener vivienda, de lo cual ya estaban ellos más o menos convencidos, sobre todo los que no la tienen. Para que también éstos la tengan alguna vez, o para que mantengan la esperanza de tenerla, el ministro ha estudiado un plan; y, exponiéndolo a sus oyentes, ha comenzado su discurso con estas palabras invocacionales: «En nombre de Franco...»

Ese comienzo nos recuerda el modo de don Gonzalo de Berceo y de algún otro poeta de por entonces: «En el nombre de Dios e de Santa María...»

Pero a Santa María la ha dejado el ministro para el final de su discurso, no haciendo aprecio de las dificultades económicas presentes, sino viendo «con hondura teológica la misión del Ministerio». Y así ha explicado a los bilbaínos cómo ha preparado en el resto de España la solución del problema: «Los Planes de Urgencia Social de la Vivienda han sido confiados en las demás provincias a la dulce protección de la Virgen Santa María.»

En las demás provincias... Pero ¿cómo es que el ministro ha dejado fuera a su Vizcaya natal? No; no es que la haya dejado fuera, sino que la ha hecho objeto de una ventajosa excepción, confiando su Plan de Urgencia Social no a la Virgen Santa María, sino a otra Virgen con la cual, según se ve, no hay que confundirla: a la Virgen de Begoña. «Ella —ha terminado diciendo el señor Arrese— ha sido la invocación permanente de sus hijos; que sea también la que lleve de la mano esta magnífica empresa que hoy declaramos inaugurada.»

Y ahora, que las Vírgenes respondan de lo que pase. Es de notar esa encantadora confianza con que, a todas las horas, los hombres del Caudillo se refieren a sus relaciones con las Personas divinas, se las asocian y se descargan en ellas sin más ni más. Nunca hubo en España tanta familiaridad con el cielo. Nunca los ministros vieron las grandes cuestiones con tanta «hondura teológica». Y dicen que el ministro de Hacienda, siguiendo el ejemplo del señor Arrese, ha confiado su plan de «estabilización económica» a la Santísima Trinidad. Por lo visto, para salir airoso con el plan, el ministro necesita la ayuda del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y aún así...

Pericles GARCIA

El ejército responsable

(Viene de la primera pág.)

un cuarenta por ciento de aumento en el costo de la vida en los dos últimos años. Y por si todo esto no fuera suficiente, España, quedando al margen del próspero Mercado Común Europeo, corre peligro de perder sus mercados para el vino y las frutas.»

Analiza «Time» cierto discurso pronunciado recientemente en Barcelona por el ministro de Comercio señor Ullastres, y señala que el plan expuesto en ese discurso significa un calco del que desde hace diez años han venido inútilmente aconsejando reputados economistas extranjeros bajo los siguientes propósitos: reducir drásticamente los gastos gubernativos, restringir el crédito, dejar de emitir papel moneda, devaluar la peseta, abolir el sistema de múltiples tipos de cambio, ingresar en la Organización Europea de Cooperación Económica, considerar cuidadosamente la conveniencia de adherirse, también, al Mercado Común y liberalizar la economía española.

«Todo esto —agrega— sería una terapéutica radical y penosa. Ser miembro del Mercado Común equivaldría a ver el país inundado por un torrente de artículos mejores y más baratos que los españoles; tropezar con dificultades para poner en práctica la devaluación y la convertibilidad, dificultades suscitadas por funcionarios corrompidos, contrabandistas y traficantes del mercado negro; disminuir radicalmente los gastos estatales; y lanzar a la calle, solamente en Barcelona, a un cuarto de millón de obreros en paro forzoso. Dándose cuenta de los peligros, tanto económicos como políticos, que se derivarían de estas medidas, Ullastres dijo a su auditorio barcelonés: «Es ese, probablemente, el peor momento que hemos de pasar... Habrá algunos disturbios, descontentos, descenso en la producción y aumento de los precios.»

Lo que «Time» señala en orden a obstáculos procedentes de la inmoralidad administrativa española, coincide también con un juicio incluído en el susodicho artículo mío, cuando aseveré: «El régimen franquista —corrompido y corruptor— carece de capacidad para efectuar la revolución indispensable. Cada una de las operaciones drásticas exigidas —idénticas a las dispuestas por Charles de Gaulle— serían sucios manejos de agio.»

Salvamento o naufragio

FRENTE a las peligrosas contingencias indicadas públicamente por uno de sus ministros, ¿qué se le ha ocurrido al general Franco? Adoptar una serie de medidas draconianas que, unidas a cuantas ya llevaba consigo su despótico régimen, se encaminan a imposibilitar toda protesta de los obreros si, como cabe presumir, recae principalmente sobre ellos el inevitable daño de la devaluación monetaria y del aumento de precios.

Para el cumplimiento de tales medidas, se confieren al ministro de la Gobernación unas facultades que jamás tuvo en España, ni aun en las circunstancias más graves y críticas, el titular de esa cartera. La represión queda casi exclusivamente en manos del citado ministro, Camilo Alonso Vega, quien podrá emplear, además de las fuerzas de seguridad, las del ejército.

Cámbiese el sistema. El capitán general de Cataluña, don Juan Bautista Sánchez, ya fallecido, negó, ateniéndose a la ley, los soldados que el gobernador civil de Barcelona le pedía para reprimir una protesta popular. Porque la ley establecía que cuando hubieran de utilizarse en tales menesteres fuerzas del ejército, las autoridades civiles cesaran en su función gubernativa, pasando el mando a las militares.

En adelante, según se infiere de extractos que del plan de Franco han publicado los periódicos, ocurrirá lo contrario: en ciertas circunstancias graves, el mando militar se transferirá a las autoridades civiles, pues ese carácter tienen el ministro de la Gobernación —aunque sea un ex general, como lo es ahora—, y los gobernadores especiales que, con jurisdicción sobre varias provincias, se nombrarán a título de delegados personales de dicho ministro. Y siendo falangistas los nuevos gobernadores como los actuales lo son, el ejército en tales casos dependerá de Falange.

¿Qué revela semejante variación? Revela, a mi entender, que Franco no se fía de los capitanes generales de las regiones, temiendo que éstos —todos o parte de ellos— se nieguen a cometer las ferocidades que el disponga con objeto de ahogar en sangre cualquier protesta popular. Sólo confía en Camilo Alonso Vega —Camello Alonso le llaman simbólicamente en España—, de quien sabe, por conocerle íntimamente, que no se detendría ante nada que le ordenara por muy brutal que fuese.

¿Se avendrán los capitanes generales de las regiones a ser así depuestos? Depuestos o no, les resultará imposible eximirse de culpabilidad en lo que acontezca, por ser los más directamente responsables en el mantenimiento de un régimen que lleva a España a la ruina y que resulta incapaz para resolver los tremendos conflictos planteados por la creación del Mercado Común Europeo.

Tan magnos e ineludibles conflictos, que no pueden resolverse con auxilio económico norteamericano ni sacrificando todavía más a la clase trabajadora, crean un problema muy por encima de opiniones políticas y preferencias de regimen, un problema de salvamento o naufragio, de vida o muerte, cuya solución, siempre dificilísima, sólo sería posible mediante la concordia nacional, concordia que impide Franco. A este le entronizó el ejército personificado por los capitanes generales de las regiones, y el ejército, bajo esa misma personificación, es el único que puede destronarlo. Del ejército depende, pues, la salvación o el hundimiento de España, aparte de corresponderle devolver al país la libertad que le arrebató sublevándose contra la República.

Indalecio PRIETO

Acto pùblico en Calvados

Hablô el compañero Manuel Muiño

El día 19 de abril se celebró en el domicilio de «Force Ouvrière», de Caen, una gran reunión pública conmemorativa de la fecha gloriosa del 14 de Abril, proclamación de la segunda República española. El acto fué organizado por los Grupos departamentales de la UGT, del PSOE y de las JJ.SS. y sus respectivas Secciones locales de Caen.

Presidió el veterano compañero de Lisieux Lorenzo Fernández, que ostentaba la representación de las Secciones de la UGT y del PSOE de aquella localidad. En la Mesa presidencial figuraban los compañeros Mateo Sánchez, por el Grupo departamental de la UGT; Guillermo Plaza, por el del PSOE, y Mariano Sánchez, por las JJ.SS.

El amplio salón se llenó por completo, asistiendo además de todos nuestros compañeros de Caen, varios de las Secciones de Lisieux y de otras localidades. Representando a las Secciones de Saint-Lô (Manche) acudió el compañero Juan Fullana, con su esposa, sus hijos y otros varios compañeros de aquella capital. También había buen número de exiliados y varios compañeros de la CNT.

El compañero Lorenzo Fernández pronunció unas palabras de gran sentido y como es norma en él expuso razones y citó ejemplos demostrativos de que la conducta ha sido la base de todo el prestigio de nuestras organizaciones en España. Terminó, después de saludar al compañero Manuel Muiño que representaba a las CC. EE., aconsejando a los jóvenes que se preparan en y capacitasen para suceder a los veteranos.

Seguidamente habló en nombre de la U.D. Force Ouvrière el compañero secretario confederal de Lisieux, quien dedicó sentidas palabras de solidaridad y fraterna amistad a los demócratas españoles, y específicamente a los ugetistas, de los que dijo me considero hermano.

Después el compañero Manuel Muiño habló durante más de una hora de todos los asuntos de mayor actualidad que interesan a nuestras organizaciones y recordó las jornadas cívicas de proclamación de la segunda República, que se hicieron posibles gracias a la educación y preparación de las multitudes obreras realizada por la UGT y el PSOE.

El acto resultó un gran éxito tanto por lo que dijeron los oradores como por la cantidad de españoles que estuvieron presentes.

El compañero Muiño había celebrado el día anterior una reunión de información para nuestros compañeros, que fué muy del agrado de éstos, los cuales recibieron respuesta a cuantas preguntas hicieron al citado compañero.

El XL aniversario de su fundaciôn

(Viene de la primera pág.)

terminadas regiones. Particularmente en el dominio de la seguridad social, muchos países habían solicitado la ayuda técnica de la OIT. Después de la guerra última, la OIT lanzó un vasto programa referente a la mano de obra. Pero fué el Programa de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas lo que le aseguró los recursos necesarios para desarrollar una amplia acción.

Amplitud de la tarea y limitaciôn de los medios

Desde hace varios años la OIT está empeñada en una serie de actividades prácticas y directas. En todas las regiones del mundo sus expertos organizan centros de formación profesional. Así logra que en los países se desarrollen producciones específicas de fabricación local, promoviendo la creación de Cooperativas y el incremento de la productividad, contando siempre con el apoyo de los Sindicatos y de los patronos, así como con el consejo del Gobierno, a fin de alcanzar la seguridad social. Para la OIT no se trata de sustituir a los nativos en la prestación de servicios, sino de lograr que ellos mismos los suministren.

Ahora la OIT dispone de un nuevo medio para contribuir al mejoramiento de las condiciones de trabajo y de existencia. Sin embargo, tiene la convicción de que aún le falta mucho por hacer. Sus medios son muy limitados con relación a la tarea que debe cumplir. Precisamente por esta razón el actual director general de la Oficina Internacional del Trabajo ha lanzado la idea del programa de educación, particularmente de la educación obrera, a fin de que los productores mejoren sus condiciones de vida y de trabajo. En la hora actual se trata de canalizar las transformaciones rápidas, para que muchos países logren estructurar instituciones sociales sólidas, inspiradas en el respeto a la libertad y a la dignidad humanas.

Principales finalidades

En el marco de este artículo no se podrían señalar los múltiples aspectos de la actividad de la OIT. Sin embargo, es necesario subrayar los esfuerzos que ha hecho la Organización en los últimos años a fin de suprimir el trabajo forzado, de lograr el respeto a los derechos sindicales y de poner fin a la discriminación racial, por lo menos entre los trabajadores. Estos esfuerzos, como es natural, ya han dado sus frutos, pero todavía hay mucho qué esperar y con justificada razón.

La OIT no solamente se preocupa por el mejor porvenir de los países nuevos, en formación, sino también por la evolución, que se acentuará, en los países industriales. La Conferencia Internacional del Trabajo le ha pedido, últimamente, que estudie, en escala internacional, las múltiples cuestiones que plantean la automación y la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos. Respecto a estos problemas se abre un nuevo campo de acción internacional. Ya la OIT ha suministrado indicaciones y recomendaciones para la protección de los trabajadores contra las radiaciones de la energía nuclear.

Está de más decir que, para sus planes futuros, la OIT cuenta con la colaboración del movimiento sindical, que nunca le faltó desde su fundación. Cuantos han participado y participan de cerca en las reuniones de esta Organización ginebrina, saben muy bien que el Grupo Obrero casi siempre es la fuerza motriz.

En 1922, Albert Thomas declaró en el Congreso de la Federación Sindical Internacional: «Nosotros solamente somos un gran termómetro internacional. Si hay calor y actividad en el mundo obrero, nuestra acción crece. Si, por el contrario, la acción obrera decrece o se detiene, nuestra propia acción disminuye. Cuando ustedes nos acusan de impotencia, nosotros registramos la propia impotencia de los Sindicatos, que ustedes mismos deben censurar.»

Desde 1919, los hechos hablan por sí mismos: la OIT existe y actúa. Todo indica que su suerte marcha paralelamente vinculada a la del movimiento sindical. Una y otro persiguen los mismos objetivos por distintos caminos. Por su propio interés la OIT y el movimiento sindical deben continuar luchando fraternalmente unidos en bien del progreso social, de la paz y de la libertad.

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la CIOSL. Edición española. México, junio 1959.)

Más automóviles, menos acero

En un informe elaborado por la Comisión de objetivos generales del Comité Consultivo de la CECA sobre la evolución posible del consumo de acero de la Comunidad en los próximos años, el señor Pierre Lemaigre estima que las dos tendencias más significativas en el dominio del automóvil son las siguientes.

La producción de coches (comprendidos los vehículos industriales) que va en progresión constante, ha pasado, de 1955 a 1958, de 1.902.000 a 3.025.000 unidades, o sea un aumento de 58 por 100.

El consumo de acero en la industria del automóvil ha solamente pasado, de 1955 a 1958, de 2.230.000 toneladas a 2.970.000. Esto ha experimentado, pues, un incremento de 740.000 toneladas, esto es, un 33 por 100. El consumo unitario por producto ha disminuido por consiguiente en un 6 por ciento.

Las causas de esta evolución según el informe son las siguientes:

—Aumento de la proporción de coches pequeños, pero sin embargo tendencia en esta categoría al aumento de la cilindrada media;

—Disminución del peso final del coche:

—Utilización de una proporción más elevada de productos de sustitución, es decir, el reemplazamiento de metales ferrosos por el aluminio o las materias plásticas.

Los expertos estiman, no obstante, que la competencia del plástico no parece inminente, al menos en proporciones importantes. La chapa delgada vence todavía en lo que concierne a los precios de coste y las prensas de «embutizaje» de las chapas no están aún amortizadas. Sin embargo, se asistirá hacia 1965 a una revolución profunda en la lucha entre la chapa y las materias plásticas.

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

Garibaldi nació en Niza, y muy cerca de esta capital, en Cannes, el mismo año en que murió el revolucionario italiano fallecía también otro hombre de brillante historia, Luis Blanc, de quien alguna vez hemos recordado que nació en Madrid el 29 de octubre de 1811.

El 1.º de enero de 1882, en Buenos Aires, un grupo de socialistas alemanes creaba el Club Vorwaerts. Fué el origen del movimiento socialista en el país hermano. En 1890 hubo en la capital de la Argentina, en el Prado español, un gran mitin internacional de adhesión al 1.º de mayo y en favor de una legislación protectora del trabajo. Los oradores se expresaron en sus idiomas de origen, decidiendo crear una Federación de Sociedades obreras en Buenos Aires, publicar un periódico y entregar al Gobierno de la nación las peticiones acordadas en el comicio, que tuvo gran resonancia. Posteriormente, el 7 de abril de 1894, aparecía «La Vanguardia», obra del doctor Justo, con la colaboración de algunos socialistas españoles que se incorporaron a la magnífica labor realizada en la República Argentina por el grupo fundacional del partido socialista.

Guesde y Lafargue cuidaban asiduamente la propaganda en el departamento del Allier, pero quien soportaba el peso, por residir en Montluçon, aunque había nacido en Vierzon el 25 de septiembre de 1851, era Juan Dormoy, afiliado al socialismo desde 1879. El 25 de abril de 1883, Guesde, Lafargue y Dormoy fueron condenados como autores de delitos que inventaron agentes de servicio de la clase patronal. El jefe de policía que acusó a Lafargue era un anormal, como puso de relieve Lafargue, que era médico, en el careo sostenido en el juicio oral. Efectivamente, a los pocos meses tuvo que ser internado en un manicomio, donde falleció, 19 de febrero de 1885. Pero la patronal conseguía por el momento dejar en la miseria a Dormoy, privándole de trabajo en el departamento. En 1888 fué elegido concejal, consejero provincial en 1889 y alcalde de Montluçon en 1892-1896, falleciendo el 28 de noviembre de 1898, rodeado de la estimación de los trabajadores franceses.

Durante los meses en que estuvieron encarcelados en Santa Pelagia, París, Guesde y Lafargue redactaron «El programa del partido obrero», basado en las orientaciones de Marx y Engels, que sirvió a Pablo Iglesias para adaptarlo a las necesidades de la propaganda socialista en España. Juan Dormoy escribió asimismo en la prisión «Rapports et résolutions des Congrès ouvriers de 1876 à 1883». En el folleto de Guesde y Lafargue defienden «la necesidad de hacer de la fijación de la jornada legal de trabajo en Europa una cuestión de convención internacional». ¡Quién había de decirles que la aspiración que como una utopía lanzaban desde la cárcel de Santa Pelagia en 1883 iba a convertirse en realidad en la Conferencia internacional del trabajo de Washington de 1919!

El año 1884 se funda en Inglaterra la Fabian Society, de donde han salido los grandes teóricos del laborismo, especialmente los mejores cooperativistas. El 21 de marzo de ese mismo año, el Parlamento francés vota la ley sobre Sindicatos, y en julio aprueba la ley restableciendo el divorcio. En Alemania, los socialistas arrancan 549.000 sufragios en las elecciones verificadas el 28 de octubre de 1884, y en Francia, al año siguiente vencen ocho diputados socialistas, aunque aliados a los grupos radicales de la burguesía. Juan Jaurès entra por vez primera en el Parlamento, con significación republicana.

El historiador del Primero de Mayo Mauricio Dommanget recoge en esta etapa varias iniciativas favorables a una legislación internacional del trabajo, en las que colaboraron suizos, alemanes y belgas. Por su parte, en los Congresos obreros de Roanne y Roubaix se habla ya de un acuerdo entre los partidos socialistas de ambos mundos en pro de la jornada de ocho horas, lo que dió margen a que Julio Guesde, el 16 de octubre de 1884 escribiera elogiando esas resoluciones, que el gran mérito del Congreso obrero de Roubaix consistía «en haber abierto el campo internacional a los proletarios de diversos países, de aquí en adelante comprometidos en una acción común en favor de la jornada legal de ocho horas».

Con ocasión de la Conferencia internacional obrera convocada en París del 24 al 27 de agosto de 1886, coincidente con la Exposición internacional obrera organizada por el Ayuntamiento de la capital de Francia, acudieron siete delegados de Inglaterra, uno de Australia y Nueva Gales del Sur, tres de Bélgica, uno de Alemania, otro de Noruega y varios representantes de Francia de la tendencia posibilista de Brousse, en discrepancia con el resto del movimiento obrero y especialmente con los marxistas. Hubo discursos para todos los gustos, y tras vacilaciones muy pronunciadas de los ingleses, se aprobó la siguiente resolución:

«La Conferencia decide que una Exposición colectiva obrera internacional tendrá efecto en 1889, con subvención del Estado, dejando la administración a las Cámaras sindicales obreras que convocarán a este efecto una asamblea general de corporaciones.

»La Conferencia decide asimismo que un Congreso obrero internacional tendrá efecto en 1889, y que el partido obrero socialista francés será encargado de su organización.»

Ni se habla de la jornada de ocho horas, ni el partido que se llama socialista lo es en realidad, ni a la inmensa mayoría del movimiento obrero internacional le interesaba acudir a una Exposición convocada y sostenida con fondos del Estado capitalista. Pero los acuerdos de esta Conferencia dieron lugar a muy laboriosas gestiones, de que trataremos oportunamente.

De entre los delegados que estuvieron presentes en París en esta asamblea, César de Paepe y Eduardo Anseele, belgas los dos, fueron los más radicales y expresivos. De Paepe había pertenecido a la Internacional y en sus intervenciones insistió en que era urgente reconstituirla. Anseele, de quien Pablo Lafargue había escrito a Engels, en 1884, que había conocido en Gante a «este hombre admirable, que incluso ha leído «El Capital» —lo que era verdad, porque Anseele pertenecía al movimiento socialista flamenco desde 1874—, se expresó en términos del más puro internacionalismo. ¡Qué personalidad más vigorosa la de Eduardo Anseele! ¡Qué admirable partido el belga, con el viejo León Troclet, alma de la organización obrera de Lieja, donde los ácratas tuvieron alguna fuerza, autor del folleto «Socialismo y Anarquismo», tan divulgado en español, del que hicimos hasta cuatro ediciones!

En 1925, en representación del partido socialista obrero español, estuve en Bélgica, en ocasión de las fiestas del XL aniversario de la fundación del partido obrero belga, y también en un Congreso de la Internacional Socialista y en una Exposición internacional de Cooperación en Gante, la patria de Anseele, donde fundó el Vooruit, de renombre mundial. Entonces tuve frecuentes contactos con el viejo Anseele, a cuyo lado me cupo la suerte de comer en casa de Emilio Vandervelde. ¡Con qué ilusión hablaba de aprender algo de español para decidirse a visitar nuestro país, que tanto le interesaba! Nacido en Gante el 25 de julio de 1856 y fallecido en la misma capital el 19 de febrero de 1938, cargada su vida de aciertos y de fracasos, de prisiones y triunfos, después de haber ocupado el puesto de concejal en su ciudad natal y el de ministro de Obras Públicas a la terminación de la guerra de 1914-1918, Eduardo Anseele, uno de los iniciadores del Primero de Mayo, será siempre para el proletariado universal de eterna recordación.

Como igualmente lo serán Emilio Vandervelde y Luis de Brouckère, defensores incansables de la jornada legal de ocho horas y del Primero de Mayo, que en Bélgica adquirió resonancia universal. ¡Con qué admirable estoicismo supieron estos dos hombres, venidos al Socialismo en los años ingratos en que agruparse bajo la bandera roja era perder la libertad, soportar las ilusiones forjadas por la generación de Henri de Man, el teórico del antimarxismo, que convirtió su programa planista en un mito sacado de su cabeza para resolver el problema social belga, y desalojando de los puestos de mayor responsabilidad, como consecuencia de la agitación promovida en el seno del partido, a quienes habían educado políticamente con sentimiento de clase a aquella inmensa legión obrera que vimos desfilar en agosto de 1925 por las calles de Bruselas!

Henri de Man era presidente del partido y jefe del Gobierno belga cuando el rey Leopoldo rompió la solidaridad que le unía con las naciones occidentales, iniciando una política personal que estuvo a punto de originar en Bélgica una catástrofe. ¡Triste y dolorosa experiencia la de Henri de Man! ¡Qué caro pagan los trabajadores sus veleidades! ¡Y qué complejo y delicado, desde su origen, el problema de los intelectuales dentro del socialismo! Por la autoridad que encierran, por venir de un intelectual de altísimo prestigio, pondremos fin a estos comentarios con unos párrafos de Julián Besteiro. Al año siguiente de fallecer Pablo Iglesias, las organizaciones obreras y socialistas de Asturias le invitaron para que diera una conferencia en el teatro Campoamor en memoria del fundador del movimiento obrero español. Estuve en aquel acto, acompañando a Besteiro desde Madrid. Su discurso produjo enorme impresión, y está editado en folleto. De él reproducimos lo que sigue:

«Quiero citaros, a modo de ejemplo, no una superioridad, pero sí una característica de nuestra organización que nos permite presentarnos no solamente por el valor numérico, sino por el valor moral y espiritual, en condiciones de dignidad al lado de nuestros compañeros extranjeros... Los intelectuales, se ha dicho, no caben en el partido socialista español porque es un partido que atiende exclusivamente a las necesidades de la clase obrera, no un partido como el de otras naciones, tales como Francia, que permite a los intelectuales una gran esfera de acción. Pues bien, sabedlo; con ser la aportación de Francia al socialismo muy grande, por no existir en ella una relación tan estrecha como existe aquí entre la labor del partido socialista y la labor de la organización obrera, el movimiento francés adolece de un defecto que no aqueja por fortuna, al socialismo español... No creo tampoco cierto que el hecho de no caber siempre los intelectuales en nuestras filas sea un defecto nuestro, sino más bien un defecto de la manera como algunos intelectuales interpretan los deberes que impone la inteligencia. Claro es que para ser socialista hay que serlo de verdad y proceder como tal, y claro es que al partido socialista no se le puede pedir que sea cosa distinta de lo que es. Es un partido que pugna por la emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Hay que venir, pues, al partido socialista a realizar esa misión, no a inventar un socialismo personal, arbitrario e inexistente.»

La conferencia dada en Oviedo por Besteiro coincidió en los momentos en que Henri de Man y sus colaboradores en Bélgica, y algunos intrigantes ateneístas en España pretendían desnaturalizar la gigantesca obra realizada, respectivamente, por Vandervelde e Iglesias. Aún estuvo más concreto nuestro eminente correligionario en el prólogo que puso al interesante libro «Problemas de Gobierno socialista», donde se recogen algunos aspectos del programa que los laboristas aplicaron más tarde desde el Poder y donde Besteiro alude a las tendencias reformistas y reaccionarias de Marcel Deat en Francia y Henri de Man en Bélgica. Los hechos, por desgracia, confirmaron las predicciones de Besteiro: Deat y de Man han muerto repudiados por el socialismo después de unos años la causa de nuestros adversarios. He aquí, finalmente, parte de lo que Besteiro escribió en 1934:

«Una crítica vana y superficial puede dar por muerto el socialismo en vista de que está pasando por una crisis en muchos casos muy penosa. Una arrogancia sectaria y obtusa puede lanzar acusaciones fáciles sobre los caídos y pretender hacer frente a los complejísimos problemas de actualidad con recursos simplistas, o ganar las grandes batallas de nuestros días con viejas armas ineficaces. Lo cierto es que el socialismo está atravesando una honda crisis; pero una crisis de la cual ha de salir renovado y fortalecido. El ejemplo de Bélgica, el de los países escandinavos, el ejemplo de Inglaterra, son alentadores. El partido laborista inglés, por el modo profundo y sereno de plantearse los problemas, única garantía de conseguir una solución acertada, sigue siendo hoy un ejemplo inspirador para los socialistas del mundo entero...

»Cada vez que aparece en el mundo del pensamiento o en el de la acción política una tendencia nueva, sólo por el hecho de ser nueva o de presentarse como tal, cuenta de antemano con la adhesión de un cierto número de espíritus superficiales que no saben resistir la tentación de aparecer ante las gentes vestidos con un traje de última moda. Ese tropel de «snobs» del mundillo sociológico o del mundillo político son los grandes esterilizadores de toda iniciativa renovadora y verdaderamente fecunda...

»Las tendencias renovadoras del socialismo, personificadas en un Deat o en un Henri de Man, tienen, por su armazón teórica reformista, muy cuestionable, muchas condiciones abonadas para la producción servil, ligera y algunas veces encubridora de apasionamientos reaccionarios.

»No es que pretendamos desconocer la importancia indiscutible que tienen las iniciativas de reforma del programa de acción socialista que han surgido en Francia o en Bélgica; pero nos parece cada vez más evidente que esas tendencias tienen un gran interés como movimiento y acción, como reacción saludable del socialismo ante los nuevos problemas que plantea la vida; pero tienen, en cambio, muy poca importancia si se las considera como conatos de renovación de los principios y de las teorías socialistas...»

Andrés SABORIT

Ginebra, mayo de 1959.

La O. I. T. celebra su 40 aniversario

La Conferencia Internacional del Trabajo, que está actualmente en período de sesiones en Ginebra, ha celebrado en la mañana del lunes 15 de junio, en la gran sala de asambleas del Palacio de las Naciones, una reunión especial para conmemorar el 40 aniversario de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Han asistido a esta sesión los delegados y observadores de ochenta y cinco países. Varios jefes de Estado y jefes de Gobierno enviaron mensajes.

Cuatro de las personalidades que participaron en 1919 en Washington a la primera Conferencia Internacional del Trabajo estaban presentes: Edward J. Phelan, que fué secretario de la Conferencia de Washington y luego director general de la Oficina Internacional del Trabajo (BIT); Carl Bramsnaes, hombre de Estado danés y ex presidente del Consejo de Administración del BIT; Petrus Serrarens, ex secretario general de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, e Italo María Sacco, miembro de la delegación italiana.

Al abrir la sesión, el presidente de esta Conferencia, Erik Dreyer (Dinamarca) pidió a los delegados que meditasen sobre las lecciones de cuarenta años de experiencia a fin de mejor estudiar las posibilidades de acción que se ofrecen ahora a la Organización Internacional del Trabajo.

Thomas Holenstein, jefe del departamento federal suizo de Economía Pública, aportó a la Conferencia los votos más cordiales de su Gobierno.

En su alocución, Barboza Carneira, presidente del Consejo de Administración del BIT, declaró que nada podía marcar mejor este 40 aniversario que la creación, bajo la égida de la OIT, del Instituto Internacional del Trabajo y de Estudios Sociales.

Tras otras oraciones de Pierre Waline, presidente del grupo patronal o empleador, y de Arturo Sabroso Montoya, representante del grupo de los trabajadores, míster David A. Morse, director general del BIT declaró que rememorando lo que la OIT ha hecho en el pasado, no podríamos olvidar que más de la mitad de la población del mundo continúa viviendo en la miseria y en la ignorancia, mal vestida, mal alojada, vegetando en condiciones que la conciencia humana no debe tolerar y que no cesan de amenazar la paz del mundo.

«¿Hay que concluir de eso —ha dicho Morse— que la OIT ha fallado en su misión? Yo no lo creo. La lección que debemos sacar de esta situación es que nuestra tarea sigue siendo tan vasta como nunca lo fué y que en ciertos aspectos ha tomado aún mayor amplitud. La persistencia de tales condiciones nos debe aguijonear. Si queremos cumplir nuestra misión, tenemos que hacer, en los años que vienen, más todavía que lo que hemos hecho hasta el presente.»

Esperanto

Acaba de aparecer en el Japón un nuevo diccionario japonés-esperanto. Es un volumen de 425 páginas redactado por el especialista Hirokazu Kaji, y aporta una importante contribución al problema de las lenguas.

Casi al mismo tiempo, uno de los más eminentes autores esperantistas, el profesor Gaston Waringhien, bien conocido por su traducción de la obra maestra de Baudelaire «Las flores del mal», hacía aparecer en París su «Grand dictionnaire esperanto-français».

Gracias a la utilización cada día más extensa de esta lengua internacional, la «esperantología» adquiere actualmente una importancia mayor.

El Premio Nobel de Literatura no es internacional

El periódico sueco «Världhorizon» hace señalar que uno solo de los cincuenta y tres Premio Nobel de Literatura ha sido concedido a un escritor no europeo: Rabindranath Tagore, de la India, en 1915. Los otros laureados son originarios de Francia, Gran Bretaña, Alemania, España, Italia, Escandinavia, Rusia.

Sólo los tesoros artísticos de los pueblos que utilizan las grandes lenguas son objeto de este honor. Los valores culturales, no menos ricos, de los minoritarios, son ignorados o poco estimados, lo cual suscita el descontento de muchos medios intelectuales.

Una vez más se tropieza con la barrera de las lenguas. Los esperantistas la han roto. Ellos pueden, por el Esperanto, tener un contacto más extenso y hondo con las civilizaciones llamadas «menores» que el que tendrían con el empleo de cualquier otra «gran lengua».

Gerant: R. DONAS
Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
30, rue Sainte — Marseille.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO

Congo belga

En la muy remota localidad de Elisabethville, situada en un extremo del Congo belga, en plena África central ecuatorial, acaba de constituirse un Partido Socialista.

En un comunicado remitido a la prensa, los fundadores de este Partido justifican su creación «por la necesidad de hacer frente a las ambiciones personales, a las ingerencias de los extranjeros y a las tentativas de dislocación del movimiento hacia la independencia del Congo nuevo».

El presidente de esta nueva formación política es Musengeshi, alcalde del municipio de Ruashi.

Para el Congreso extraordinario del P. S. belga

En reunión celebrada por la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista belga bajo la presidencia de Max Buset, se han preparado como sigue las principales disposiciones para el Congreso extraordinario que esta organización va a realizar los días 4 y 5 de julio en Bruselas:

Presidente, Josse Van Eynde; vicepresidente, Yvonne Lambert.

Informe sobre las reformas de estructura: Max Buset.

Informe sobre la agricultura: Jos. Chalmet.

Informe sobre los independientes: J. Wiard.

Informe sobre el servicio nacional de Sanidad: Edmond Leburton.

Los laboristas, los trade-unionistas y la bomba H

El Partido Laborista británico va abrir nuevas negociaciones con los Trade-Unions para disponer la política preelectoral del Partido en lo que respecta a la bomba H.

En efecto, el Sindicato de empleados municipales había recientemente pedido que el próximo Gobierno laborista obrase unilateralmente para detener la fabricación de armas nucleares y prohibir su empleo a partir del territorio británico.

Todo esto era contrario a la política oficial del Partido, que se niega a comprometer de antemano a un futuro Gobierno laborista renunciando unilateralmente a las armas termonucleares.

Los dirigentes del Partido parecen decididos a mantener esta toma de posición, y varios de ellos lo han repetido en reunión privada celebrada el 17 de junio por los grupos de Asuntos Exteriores y de Defensa del Partido.

Aneurin Bevan, que se había separado hace dos años de varios de sus amigos rehusando oficialmente tomar el compromiso de renunciación, ha debido de afirmar en esa reunión que sería una locura para los socialistas presentarse a las elecciones habiendo ya renunciado unilateralmente.

Los metalúrgicos suizos

En la metalurgia y en la industria constructora de máquinas, en Suiza, las condiciones de trabajo están reguladas mediante una convención colectiva que se renueva periódicamente. Este sistema existe desde hace veintidós años. Últimamente se ha revisado la convención anterior, y, renovada, se ha puesto en vigor para un nuevo período de cinco años.

El asunto tiene importancia, pues entre metalúrgicos en general y los más especializados de las industrias de relojería y de construcción de máquinas, esta regulación afecta a un contingente de 190.000 trabajadores.

La nueva convención procura a los obreros ventajas sustanciales. Desde el mes de mayo próximo la duración semanal del trabajo será rebajada de 46 a 45 horas. Las horas suplementarias darán lugar a una prima de 25 por 100. Para compensar la disminución de las horas de trabajo normales, los salarios horarios serán aumentados en 2,2 por ciento. El estatuto de vacaciones es igualmente mejorado. A partir del año próximo, la duración mínima de las vacaciones será de doce días (dos semanas) desde el primer año de servicio, contra seis días actualmente del primero al cuarto año y nueve días del quinto al décimo año.

La Carta social europea

La Subcomisión de la Asamblea Consultiva de Estrasburgo ha realizado un estudio preparatorio del proyecto de Carta social europea. En septiembre próximo el pleno de la Asamblea será informado del texto en cuestión, rotulando de ponente el socialista belga Moiter. El proyecto concierne principalmente a derechos y principios básicos que los signatarios reconocerían como los objetivos de su política social, afectando a: derechos al trabajo, a un salario justo, a higiene, a formación profesional, derecho sindical, derecho de huelga convenciones colectivas, seguridad social, etc.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Juan Bautista Aledo Vidal, originario de Alhama de Murcia, de oficio hojalatero. Noticias a su hijo Pascual Aledo Martínez, Place Garonne, Castelsarrasin (T. et G.).

De Jesús Pérez, oriundo de la localidad aragonesa Pueblo de Lema. Noticias a Emiliano Lara y Aquilina Lamata, Cartier par Dun (Ariège).

Donativos para El Socialista

Mes de Abril de 1959

Secciones		
Beni-Saf	1.000	Frs.
Lyon	500	«
Corresponsales		
Marsella	413	«
Banyuls	344	«
La Grand'Combe	284	«
Ste. Livrade	209	«
Mostaganem	140	«
Roubling	117	«
Gap-Chabanas	97	«
Commentry	91	«
Istres	90	«
St. Chamond	85	«
Lavelanet	67	«
Le Puy	36	«
Chartres	26	«
Amigos de «El Socialista»		
Burdeos		
F. Ruiz	250	«
F. Lacuey	200	«
J. López	100	«
C. Suárez	100	«
A. Torres	100	«
V. Pierna	100	«
F. Petite	100	«
R. Cebrián	100	«
Lectores y amigos		
A. Navarro, Casablanca	1.000	«
C. Pla, Casablanca	1.000	«
D. Tomás, St. Gaudens	1.000	«
G. Latasa, Angulema	1.000	«
F. Ternero, Prades	850	«
M. Layos, Pau	610	«
Un lector, Laval	600	«
A. del Valle, Maison C.	500	«
F. Fernández, Venissieux	500	«
J. Iglesias, Le Puy	500	«
D. Rodríguez, Le Puy	500	«
M. Cubillo, París	500	«
A. Martínez, Joinville	500	«
J. Pérez, Mondeville	300	«
García-Ochoa, Marsella	300	«
J. Alvarez, Biarritz	300	«
A. Díaz, Crau	300	«
C. Aguilar, Agadir	300	«
J. Atanasio, Gap	250	«
R. Mayordomo, París	250	«
J. Izquierdo, Lezignan	200	«
F. González, Levallois	200	«
B. Simón, París	200	«
A. Martínez, Courbevoie	200	«
L. Gascón, Bayona	150	«
X. X., Uxda	100	«
J. Menéndez, Decazeville	100	«
H. Prieto, Decazeville	100	«
A. Rabadán, Montpellier	100	«
F. Alias, St. Maurice	100	«
J. Della, Prades	100	«
I. Fernández, Castres	100	«
M. Baillón, Gourdan	100	«
J. del Jesús, Bron	100	«
R. Rodríguez, Listrac	100	«
J. Piñol, Fontaíne	100	«
J. A. Suárez, Hyères	100	«
Total	17.753	«

Crónica de Venezuela

Invasiones franquistas

Por Leoncio Pérez

EL vespertino caraqueño «Pregón» engalana la primera página de uno de sus últimos números con una noticia que, para nosotros tiene una importancia trascendental. Denuncia la existencia de una cadena franquista de farmacias en el país. El hecho no nos produjo extrañeza. Y no la causó porque, junto al lucrativo negocio que representa la venta de medicamentos, hay otros que pueden y deben formar parte del gran escándalo que representa la invasión de capitales, fugados desde la Península Ibérica, en todos los países de habla española de este Continente. Bastarían solamente unas cuantas horas de trabajo para dar con todos los eslabones, visibles o invisibles, de esa cadena a la que nos referimos. Para los primeros, revisando el periódico de la dictadura y el registro de comercio donde legalmente se han de inscribir todas las sociedades comerciales. Para los segundos, el asunto es un poco más escabroso. Habría que recurrir a los archivos de la desaparecida Seguridad Nacional para darse cuenta del volumen de actividades realizadas por los representantes diplomáticos de la dictadura franquista.

El negocio de las farmacias, el de los seguros, el de la Banca o el monopolio de fabricación de fósforos o cerillas, se hallan extendidos a Ecuador y al paraíso chapitero de Santo Domingo. Tiene un gestor bien definido. Se trata del personaje siniestro que, hasta ahora, ejerció las funciones de embajador franquista, Miguel Valdés Larrañaga. Nombre que figura en las nóminas de accionistas de algunas de esas empresas comerciales, en compañía de los capitostes del perezjimenismo.

Manuel Valdés Larrañaga llegó a Venezuela en plena dictadura. Su propósito, y el del régimen, no era otro que acabar con las actividades de la colonia exiliada en estas tierras. Para lograrlo, no vaciló en emplear la delación ante las organizaciones represivas de la dictadura, la creación de Centros regionales paralelos a los ya creados, presionar y denunciar a las autoridades del ministerio de Hacienda, Sanidad y Relaciones Interiores para impedir, por uno u otro medio, el libre desarrollo de las actividades culturales o deportivas que no aceptaran sus orientaciones.

Desde la llegada a estas tierras del que fué figura principal de la represión en Asturias en octubre de 1934, comandante Doval, hasta el 23 de enero de 1958, en que fué barrida la Seguridad Nacional, se estableció un trueque de funcionarios que bien en Caracas o en Madrid eran adiestrados y educados en la utilización de los más refinados procedimientos de tortura. Por eso no era nada raro ver, en la Avenida México, estacionados, frente al local de la Seguridad, automóviles «Citroen» con vistosos emblemas de la Guardia Civil española que, justamente, no transportaban blancas palomas.

Producto de ese trueque al que hicimos alusión y al intercambio de informaciones —mejor sería llamarles por su nombre propio de confidencias o soplonerías—, fué el atentado contra el gran hombre venezolano don Mario Briceño Iragorry, perpetrado en pleno centro madrileño sin que hasta este momento aparecieran los autores materiales del hecho. El malogrado don Mario fué tildado de actuar a las órdenes del comunismo internacional. Acaso se debe a ese atentado el que la vida del gran hombre acabara prematuramente.

Otro aspecto de la invasión franquista lo ofrece la enseñanza privada. Bajo el aspecto confesional o privado, no era raro encontrar, en la época de la dictadura, establecimientos de este tipo que hacían presidir sus actividades con grandes retratos del Caudillo. Y por si fuera poco, se obligaba a los alumnos a adquirir libros —negocio, por otra parte, tan lucrativo como el de las farmacias— en los que, como iniciación de las ideas luminosas que en los mismos se ofrecían, figuraban sendos retratos de los capitostes franquistas y las estrofas del himno de «libertad» **Cara al Sol**, donde, como es sabido, aparecen los grandes sueños imperialistas del falangismo.

El escándalo más reciente es el del barco español «Begoña». Se trata de un buque incorporado a la línea regular con los países sudamericanos. Hace unos pocos días hizo escala, con algún retraso, en el puerto de La Guaira. Al llegar a este puerto venezolano, se descubrió que la nave había tocado antes en Santo Domingo, desviando su rumbo normal, para dejar una parte de los mercenarios franquistas que, por sesenta dólares al mes, se incorporarán a la Legión Extranjera, en formación, que defenderá la cabeza de puente de Trujillo. Parece que el tráfico de hombres se dirige ahora por ese camino. Anteriormente, era el de los campesinos de la región levantina, que fueron expulsados y obligados a retornar a España sin que, de su arribo a la Península, se publicaran ni fotografías ni grandes informaciones periodísticas, ni dieron bendiciones que demostraran el gran éxito de la política emigratoria del franquismo.

Es indudable que el restablecimiento de la democracia en estos países plantea una serie de problemas a los gobernantes. Los derechos de las dictaduras, las inmoralidades, la desorganización de la administración pública, la miseria latente en ciertas capas de la sociedad, les obligan a emplear a fondo sus energías y conocimientos en el sostenimiento de estados de derecho. En esa labor resultan pocas las horas del día. Pero bueno es poner de manifiesto lo que constituyen los grandes escándalos del régimen franquista y su vergonzante invasión de capitales, que pertenecen al pueblo español, para que cuando llegue el momento preciso, se corte de raíz lo que a la larga representará el renacer del fascismo en los países hispanoamericanos, que no es más que una de las formas que presentará en el futuro lo que por aquí se conoce como golpismo.

Caracas, Mayo de 1959.

Actividad Juvenil Socialista

CARACAS

El día 16 de mayo la Sección de Caracas celebró asamblea general ordinaria, con el siguiente orden del día:

1) Nombramiento de Mesa de discusión; 2) Lectura de acta de la asamblea anterior; 3) Informe del Comité; 4) Elección de secretario de Prensa y Propaganda; 5) Ruegos, preguntas y proposiciones.

Después de ampliamente discutido y aprobado el informe del Comité, se procedió al nombramiento de secretario de Prensa y Propaganda, siendo elegida la compañera Dulce Fernández.

El día 23 de mayo se celebró el «Día de la Federación» con un acto presidido por Cosme Ramón Soler, secretario general de esta Sección, quien después de señalar la importancia del acto para nuestra organización, hizo la presentación de los compañeros que intervendrían en el mismo, siendo la compañera Camelia Gómez, por las Juventudes Socialistas, y el veterano Leoncio Pérez, por el Partido y la UGT, resultando intervenciones magníficas que entusiasmaron a los asistentes.

El día 24 tuvo lugar una excursión, que resultó un gran éxito por la cantidad de compañeros que asistieron.

En dichos actos se vendieron banderines de la organización en pro de la Federación.

El día 30 se inició un nuevo ciclo de conferencias, que constan de tres de éstas, sujetas al siguiente programa: 1) «La Revolución soviética y sus consecuencias», por Angel Merino; 2) «Interpretación socialista del marxismo» por Domingo Pérez Pérez; 3) «Socialismo democrático y dictadura del proletariado», por Serafín García Barriga.

Estas conferencias se han celebrado los días 30 de mayo y 6 y 13 de junio, respectivamente.

El 20 de junio tuvo lugar una asamblea extraordinaria.

TOULOUSE

Excursiones. — La Sección local de nuestras Juventudes organiza para el domingo 12 de julio una excursión a Carcasona y al lago de Lampy. El autobús saldrá de nuestro domicilio, 69, rue du Taur, a las 7 en punto de la mañana. El precio del viaje es de 500 francos por persona. Las inscripciones se pueden hacer todos los días, menos el lunes, de 19.30 a 20 horas, y en la mañana de domingo de 11 a 12. Las plazas serán numeradas. Es prudente, pues, pasar por nuestro local a retirar los billetes cuanto antes.

Al propio tiempo, avisamos a los compañeros y amigos que tenemos previstas estas otras dos jiras: en agosto, a Saint-Ferreol y en septiembre, a Pau. En esta segunda localidad, habrá partido de fútbol entre nuestro equipo y el de la Juventud de Burdeos.

Disertación y tertulia. — Invitamos cordialmente a todos nuestros afiliados y amigos a la próxima y última «tertulia» de esta temporada que tendrá lugar el sábado 4 de julio, a las 21 horas, en nuestro domicilio social. Hablará el compañero Carlos Martínez Cobo de «Medicina, arte o técnica». Después habrá baile.

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el martes 23 de junio, examinando, entre otros, los siguientes asuntos:

El compañero Barreiro dió cuenta de su estancia en Montpellier, donde ha quedado normalizado el funcionamiento de aquella Sección.

El compañero Paulino Gómez informó de la celebración del IX Congreso de la Departamental de Haute Garonne, al que asistió en nombre de la Ejecutiva.

Se conocieron las cartas del Labour Party en las que dan cuenta de la resolución del Ejecutivo contra la eventual admisión de Franco en la OTAN y comunican su solidaridad para con los socialistas perseguidos.

La Comisión Ejecutiva accedió a la petición formulada por algunas Agrupaciones para que se ampliara el plazo de la votación de miembros del Comité Director. **En su consecuencia, se fija el 15 de julio como fecha tope e improrrogable para la elección de los miembros del Comité Director.**

La Comisión Ejecutiva examinó la copiosa información recibida acerca de la fracasada huelga que para el 18 de junio organizaron los comunistas, acordándose enviar una circular a las Secciones.

ARLES

Nuestra Sección celebró asamblea general el día 21 de junio.

El secretario, Alonso, dió lectura a toda la correspondencia últimamente tramitada, la cual, después de algunas explicaciones, fué aprobada por todos los compañeros.

Dándose cumplimiento a lo que establece la circular número 6 de la Ejecutiva, se efectuó la votación destinada al nombramiento de los vocales efectivo y suplente representativos de esta zona en el Comité Director del Partido.

En el capítulo de asuntos varios, se acordó pedir a la Secretaría general un lote de folletos «Los puntales del régimen de Franco se quiebran», del que es autor el compañero Llopis. Se decidió igualmente pedir material de propaganda de diverso otro orden.

Trataronse asuntos relacionados con nuestra Sección de Juventudes. Se tomó también el acuerdo de concurrir a la concentración departamental proyectada para el 26 de julio en Istres. — **U. A.**

BRUSELAS

El domingo día 21 de junio celebró asamblea general esta Sección con asistencia de la mayoría de sus afiliados.

Abierta la sesión por el compañero Valseca, y después de haberse aprobado el acta de la anterior, el compañero Martínez, presidente del Comité, hace una exposición sobre la gestión del mismo subrayando el éxito obtenido por la concentración y el acto público celebrados en la Casa del Pueblo de Bruselas y en el que intervinieron los compañeros Carrillo, Dasi y Tomás, recalcando la importancia que tuvo la reunión de Comités representativos de las Secciones del PSOE, UGT y JJ.SS. de Bélgica llevada a cabo el mismo día.

Después de aprobada esta gestión, anunció el propósito del Comité de proceder a la constitución de una Sección de Juventudes en Bruselas, para lo cual se pondrá en contacto con los jóvenes más aptos para llevar a cabo esta organización, a quienes se aportará toda la colaboración y apoyo necesarios.

Se procedió a la votación para delegados efectivos y suplente de esta zona al Comité Director del Partido. Del resultado se informa oportunamente a la Secretaría general.

Al dar cuenta de la circular número 6 de nuestra C.E., se vió con agrado y satisfacción las gestiones realizadas por la misma cerca de los Partidos Socialistas de los países que forman parte de la Alianza Atlántica, tendentes a evitar la admisión de Gobierno franquista en dicha organización.

Seguidamente, se entabló un animado e interesante debate sobre la posición adoptada oficialmente por el Partido ante los últimos acontecimientos registrados en España, habiéndose aprobado unánimemente la táctica empleada en esta ocasión, que ha demostrado al mundo democrático que el pueblo español es tan opuesto al stalinismo como al franquismo.

SOUCIEU EN JARREST

El 19 de junio se reunió nuestra Sección en junta general con asistencia de todos los afiliados y bajo la presidencia del compañero Montoya.

Se dió cuenta de la correspondencia últimamente recibida y despachada, la cual quedó aprobada por unanimidad.

Después se procedió a la votación destinada a elegir los representantes efectivo y suplente de esta zona en el Comité Director del Partido. Del resultado, conforme a las normas, se ha dado seguidamente cuenta a la Secretaría central. — **R. M.**

MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

En el Instituto Internacional de la Película Cinematográfica Sindical

El Instituto Internacional de la Película Sindical (IILFI) ha enriquecido recientemente su material cinematográfico con la recepción de dos nuevas películas donadas por la Unión norteamericana de Trabajadores del Automóvil (UAW).

Una de las cintas trata de los problemas planteados por la automatización, y la otra se refiere a acciones de huelga dirigidas por la UAW.

El ILFI dispondrá también de una nueva película realizada por la Federación Sindical Austriaca OGB sobre el empleo, por los trabajadores, de sus períodos de descanso.

En África

Conforme a una decisión tomada en la primera Conferencia sindical africana efectuada en Acera en enero de 1957, la CIOSL tiene prevista la celebración de una segunda Conferencia en el curso de este año.

Todas las organizaciones afiliadas de Africa han sido ya invitadas para tomar parte en las tareas enviando delegación.

Actualmente, la CIOSL cuenta organizaciones en 20 países y territorios africanos, con un total de 1.250.000 inscritos.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Antonio Sánchez Sánchez. En 1950 fué visto en Marsella. Pregunta por él su tío Anensio Sánchez, que vive en Cournon (Puy de Dôme).

Notas europeístas

LOS ESTUDIANTES Y EUROPA

PARIS, A.E. — El Secretariado francés de la Campaña Europea de la Juventu (48, rue Laffitte, París-9) ha realizado una encuesta cerca de los alumnos de las grandes escuelas de comercio parisienses sobre la idea europea, las instituciones europeas sus realizaciones y su porvenir.

Los jóvenes interrogados son de entre 18 y 25 años de edad, la mayor parte procedentes de sectores de vida cómoda. Casi todos han viajado por el extranjero y poseen generalmente un generoso bagaje intelectual y cultural.

Un escrutinio sistemático de las respuestas ha permitido formular cuatro principales conclusiones: 1) La idea de Europa y las diferentes formas en las cuales ella se encarna goza entre los jóvenes en cuestión de un gran favor; 2) La actitud respecto al conjunto del problema europeo revela una gran coherencia, a saber: es lógica, reflexiva y determinada por impresiones concordantes; 3) Las resistencias a la idea de Europa que han sido observadas, son difíciles de analizar, mas ninguna de ellas parece determinante, ninguna objeción mayor a la idea europea o a las principales realizaciones europeas se ha recogido; 4) Si bien no se manifiesta ninguna oposición neta a Europa, es muy sensible sin embargo una cierta perplejidad ante la incógnita europea.

En estas condiciones, los patrocinadores de la encuesta consideran que en los medios estudiantiles en cuestión el esfuerzo principal de una campaña pro Europa debe radicar sobre la información.

UN «BOTTIN» DE EUROPA

PARIS, A.E. — La Sociedad Didot-Bottin está preparando la edición de un «Bottin de Europa» en francés, alemán, italiano y neerlandés. Está destinado, según dice el prospecto anunciador, «a todos aquellos a quienes interese la puesta en aplicación del Mercado Común.

Es tanto como decir que habrá muchos compradores y vendedores que encontrarán en esa publicación indicaciones sobre las grandes organizaciones europeas, una documentación general sobre el Mercado Común mismo; mapas, estadísticas e informaciones diversas sobre los seis países miembros de la Comunidad y, naturalmente, lista completa de todo lo que de cerca o de lejos toque en esos países al comercio y a la industria.

UN ACUERDO SOBRE EL INTERCAMBIO DE SUSTANCIAS TERAPEUTICAS DE ORIGEN HUMANO

PARIS, A.E. — Ministros de once Estados europeos han suscrito recientemente, en el marco del Consejo de Europa, un acuerdo sobre intercambio de sustancias terapéuticas de origen humano.

Considerando que estas sustancias, por su origen mismo, provienen de un acto del donante y no son disponibles sino en cantidad limitada, los firmantes han sugerido que, en un espíritu de solidaridad europea, los países miembros se presten una asistencia mutua con vistas a su suministro.

El acuerdo prevé no solamente criterios uniformes para la preparación, la conservación, el embalaje y la expedición de estos productos, sino también un etiquetaje uniforme en lenguas francesa e inglesa, con la mención «Consejo de Europa».

SUIZA, HOGAR INTERNACIONAL DE LA ENSEÑANZA

ZURICH, A.E. — El «OLice National Suisse du Tourisme» ha editado una pequeña guía de la enseñanza universitaria en Suiza, que proporcionará preciosos servicios, aunque no fuere más que recordando a cada cual, pero sobre todo a personas extranjeras que se encuentren de paso, algunas cifras que dan por sí solas una alta idea de la estima en que a la enseñanza universitaria se tiene en este país.

Los ocho cantones que poseen Universidades o establecimientos de nivel universitario —y cuya población conjunta sobrepasa apenas tres millones de habitantes—, consagran ellos solos más de 40 millones de francos suizos por año a sus altos estudios.

Las Universidades suizas están ampliamente abiertas a los estudiantes de los otros países. Sobre un promedio de 16.000 estudiantes regularmente matriculados, 4.700 son extranjeros y totalizan más de 40 nacionalidades diferentes. «Este es —dice el folleto— el más alto porcentaje de estudiantes extranjeros conocido en las Universidades del mundo entero.»

En Ginebra —hecho único en los anales universitarios europeos—, la proporción de los estudiantes extranjeros es hasta superior a la de los autóctonos.

UNA REVISTA BIBLIOGRAFICA

FRANCFORT, AE. — Bajo el título «Neue Politische Literatur» (1) aparece todos los meses una revista bibliográfica de lectura recomendable a quien desee o deba estar al corriente de las nuevas publicaciones políticas internacionales.

Artículos de fondo sobre obras que tratan problemas políticos de actualidad, análisis de las principales publicaciones de ciencia política, y bibliografía de artículos importantes aparecidos en una cincuentena de periódicos europeos; todo ello es de calidad y rinde apreciables servicios al buscador como al curioso.

(1) Ring Verlag. Villingen, Schwarwald.

Krupp: un consorcio monstruo

El renacimiento económico de la Alemania del doctor Adenauer ostenta como su punto fuerte en nombre de los Krupp. Fueron sostén primordial de la economía de guerra montada por Hitler y son ahora —once años después de la derrota— el consorcio monopolista de mayor poder. Con 51 años y exhibiendo en su casa el retrato del Führer, su amigo personal, el barón Alfred Krupp ha superado ya los índices de ganancia de las viejas épocas. Algunos datos pueden explicarlo:

- controla 120 empresas,
- participa de la explotación de las minas de oro del Labrador,
- tiene cuantiosos intereses en las fábricas de Australia y de Ceilán,
- posee grandes astilleros en Egipto,
- sus ingenieros estudian un gigantesco proyecto para la fundición de acero en Canadá,
- está construyendo, por valor de 168 millones de dólares, una empresa siderúrgica en la India,
- por doce millones de dólares, construye una empresa de productos químicos en la Unión Soviética,
- por 75 millones de dólares, levanta una red de altos hornos en el Pakistán.

Los Sindicatos alemanes han protestado contra la gigantesca concentración de capitales del consorcio Krupp. Inglaterra lo mira con recelo. Los Estados Unidos lo ha estimulado por todos los medios posibles. La lista de accionistas de Krupp sirve para extenderlo.

(De «El Sol», Montevideo, órgano del P. S. uruguayo.)

Letras de luto

El 29 de mayo último, después de larga enfermedad, falleció en Cartagena (Murcia) nuestro compañero **Julián Sánchez Flores**, buen militante en el antiguo Sindicato Portuario de la UGT, perseverante y abnegado defensor de los intereses de la clase trabajadora.

El acto de la conducción del cadáver al cementerio reunió a una concurrencia extraordinaria, gran parte de la cual, a la vez que ofrecer testimonio de la legítima estimación personal de que gozaba el finado, asistió también con la idea de dar muestra de la fe que conservaba en nuestros PSOE y UGT.

A sus hijos Francisco y Mariano Sánchez López, afiliados a nuestras Secciones de París y de Caen, así como a los familiares que residen en España, enviamos la expresión de nuestro profundo y fraternal pésame. - **El corresponsal de Caen.**

de obrero tiene cuatro probabilidades sobre cinco de ser un asalariado y tres sobre cinco de ser un obrero.» Los gustos y las aptitudes se sacrifican con frecuencia. 13 por ciento de los cuadros son hijos de asalariados, 57 por ciento hijos de empleados, funcionarios y artesanos, 19 por ciento hijos de cuadros, industriales y profesionales liberales. 30 por ciento de los empleados son hijos de obreros, y solamente el 6 por ciento hijos de cuadros, industriales y profesionales liberales. En fin, los matrimonios de los cuadros como los de los industriales se hacen en los medios vecinos. Parece, pues, que la movilidad social es muy relativa aún. ¿Se puede esperar que una verdadera reforma de la enseñanza modifique ese estado de cosas y realice una verdadera movilidad social? Esta movilidad social, ¿debe ser uno de los objetivos del Socialismo?

Las tensiones sociales

¿HABREMOS de renunciar a la lucha de clases y a la conciencia de clase? ¿Diremos, como Michel Colinet, que la conciencia de clase» obrera toma un carácter empírico, con mucha frecuencia alejado de toda ideología cristalizada»? («Preuves», enero 1958.) ¿Llegaremos a considerar como Meynaud («Los grupos de presión en Francia») los Sindicatos como grupos de presión, cuyo objetivo es lograr una distribución de la renta nacional más favorable para ellos? ¿Habremos de admitir como Dahrendorf («Revista Socialista», junio y julio 1955) que la unidad de la clase obrera es hoy «una quimera de políticos románticos» y que «nuevas líneas de estructura han surgido en el seno de la clase obrera»? O dicho de otra manera, ¿qué las luchas entre categorías son más importantes que las luchas entre clases, y que «en no pocas negociaciones, la relación de salarios se ha convertido en la más violenta de las cuestiones del orden del día de las discusiones, provocando incluso luchas más violentas que las de los salarios en sí mismos? ¿Negaremos esta evolución, considerándola como superficial, o, admitiéndola, deduciremos que la lucha por la renta nacional «es generadora de todo un sistema social»? (Guglielmi).

Urgencia del problema

REDUZCAMOS todas estas cuestiones a tres:

1) ¿Qué es una clase social? (el vocabulario tiene mucha importancia, tanto en nuestra acción como en nuestra propaganda).

2) ¿Existe todavía lucha de clases? ¿El proletariado es aún revolucionario o está en vías de integración?

3) ¿La movilidad social es una solución a las tensiones que se observan?

A nadie escapará que la respuesta a estas cuestiones depende de:

- Nuestros objetivos, que son forzosamente función de los deseos de los trabajadores;
- Nuestra actitud hacia tal o cual categoría: cuando Albert Gazier proyecta en la NEF (noviembre 1958) de unir los dirigentes de las empresas nacionales a la izquierda, establece que hay una cierta armonía de concepciones, si no de comportamiento.

Nuestra concepción del Partido:

O bien el esquema clásico (clase contra clase) conserva su valor y el Partido, unido a la clase obrera, debe buscar la unificación de la comunidad de los hombres en una comunidad del trabajo alrededor de la clase obrera,

O bien este esquema está superado y el Partido debe unificar diversos intereses y hacer un llamamiento a todos los ciudadanos para la realización de la democracia en la vida económica y social, en cuyo caso hay que hablar de laborismo.

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino

Partido Socialista Francés (S.F.I.O.)

Anejo (1)

Evolución de la población activa ocupada (millares de personas)

	Marzo 1906	Marzo 1926	Marzo 1936	Mayo 1954
Conjunto	20.482	20.608	19.020	19.061
Militares	594	351	508	482
Civiles	19.888	20.257	18.502	18.579
De los cuales:				
Agricultura, pesca, bosques	8.845	7.053	6.785	5.190
Industria	5.936	6.926	5.735	6.853
Otras actividades	4.748	5.478	5.781	6.281
Actividades indeterminadas	359	200	201	255

Efectivos de los funcionarios civiles del Estado (millares)

1914	1936	1950	1956
468,5	681,7	936,5	1.044,4

Diferentes grupos profesionales Censo de 1956

Agricultores	3.983.820	20,8 %
Asalariados agrícolas	1.151.520	6 %
Patronos (industria y comercio)	2.295.840	12 %
Profesiones liberales y cuadros superiores	554.240	2,9 %
Cuadros medios	1.139.540	5,9 %
Empleados	2.708.480	10,9 %
Obreros	6.465.100	33,8 %
Personal de servicio	983.780	5,1 %
Artistas, clérigos, ejército, etc.	499.040	2,6 %

Proporción de los diferentes tipos de obreros en las empresas de más de 10 asalariados en 1954

Peones: 29 por ciento; obreros especializados: 36 por ciento; obreros calificados o profesionales: 35 por ciento.

	O.P.	O.E.	Peones
Petróleo	50	25	25
Construcción	50	23	27
Textil	27	45	28
Metales	32	45	29
Industrias alimenticias	16	22	63

Empleo de obreros extranjeros (que parecen constituir un nuevo proletariado)

Sobre 178 obreros argelinos: 71,5 por ciento peones; 24,10 por ciento P. E.; 4,20 por ciento O. P.; 0,20 por ciento empleados y contramaestres.

Porcentaje de alza o de baja en julio 1955 de diversos salarios reales francés, con relación a 1911 y 1937

	Salarios horarios netos		Sal. semanales reales netos		Horarios reales + cargas soc.	
	1911	1937	1911	1937	1911	1937
	%	%	%	%	%	%
Mujeres	+197	+ 32	+129	+ 53	+ 338	+ 67
Hombres provincia	+ 71	— 16	+ 32	— 3	+ 152	+ 6
Metalúrgicos París	+ 25	— 34	— 4	— 24	+ 84	— 16
Media hombres y mujeres en toda Francia	+ 79	— 7	+ 38	+ 8	+ 61	+ 16

Mensuales y horarios

En 1906, un asalariado mensual por 14 asalariados a la hora, en 1954, un mensual por dos a la hora.

Mortalidad infantil en 1954 tres veces más elevada en los peones que en las profesiones liberales.

Utensilios de ajuar por 1.000 alojamientos

	prof. liberales-cuadros superiores	Cuadros medios	Empleados	Obreros
Frigoríficos	428	410	188	63
Aspiradores	705	155	99	33
Máquinas de lavar	234	164	67	85
Televisión	45	25	13	9
Calienta-aguas	594	311	169	58

NOTA SUPLEMENTARIA

Bueno será señalar la influencia femenina en la evolución de la conciencia de clase. Las mujeres, más individualistas y más preocupadas de la moda (tanto en la del ajuar doméstico como en la del vestido) impulsan a la vez al padre y al marido a la promoción individual y a la imitación de las costumbres llamadas burguesas. En cuanto al vestido se refiere, la equiparación en las ciudades obreras se hace bajo la influencia de las muchachas en primer lugar. La compra de la lavadora es una reivindicación femenina, que arrastra a la familia a la economía de necesidades con su ciclo de compras, deudas, necesidades de aumentar los ingresos (incluso por horas extraordinarias). Las relaciones «amorosas» se materializan (ej. el papel del coche, de la moto, en la seducción y sus consecuencias posteriores sobre la decisión en los gastos).

Hay que tener en cuenta también la influencia de las colonias de vacaciones, de los campamentos de juventudes, de la promoción estudiantil sobre la mentalidad obrera. Hay una mezcla relativa y a veces superficial, de clases, que no deja de modificar el estado de espíritu. Sobre esto, yo he podido comprobar que alumnos de enseñanza secundaria a quienes se preguntó en qué época de la historia les parecía preferible la vida, escogieron la presente o la más próxima. Al mismo tiempo que expresan las recriminaciones familiares relacionadas con los impuestos, con el régimen, etc., proclaman en una proporción del 75 por ciento (y los más nostálgicos no son los hijos de obreros sino los de los cuadros superiores) su fe en el progreso técnico y en las posibilidades de organización y comodidad.

La edificación de grandes bloques de habitación moderna es también, relativamente, uno de los elementos de mezcla social. Un periódico de pretensiones revolucionarias como «France Observateur», en un artículo consagrado al extrarradio parisino, ¿no admite el retroceso de los «arrabales rojos» como consecuencia de la política de construcción de alojamientos que en él se hace?

Socialismo y organización económica

Introducción

SI es discutible que las estructuras económicas lo determinen todo en la vida histórica, no es menos cierto, sobre todo para un socialista, que ellas constituyen la base de la existencia humana en las grandes sociedades industriales modernas, que determinan en gran parte los niveles y modos de vida, las relaciones entre clases y categorías sociales, las relaciones **reales** entre los diferentes poderes, etc. La transformación de la sociedad y de las relaciones humanas tiene como condición necesaria la transformación del sistema económico. Es necesario recordar, sin embargo, que el Socialismo no se reduce a esta transformación económica, que no es sino un medio de alcanzar una sociedad libre. La economía debe, pues, ser integrada en una política total cuyos fines van más allá de la realización técnica, incluso, y sobre todo, si se apoya necesariamente en ella.

a) Una política económica socialista, distinta del simple oportunismo, implica (independientemente de los fines generales a los cuales se subordina), 1.° Una teoría económica como instrumento de comprensión y de acción; 2.° Un conocimiento adecuado del medio económico; 3.° Una clasificación de las técnicas eficaces; 4.° Una determinación precisa de los fines económicos que se persiguen.

b) Esta política ha de estar en relación con las etapas históricas (la sociedad capitalista, transición, democracia socialista).

c) Las cuestiones económicas se entremezclan con las cuestiones sociales y políticas (en sentido estricto). Toda exposición puramente económica es necesariamente parcial y abstracta (el mérito del marxismo consiste en haber sobrepasado esta abstracción).

El esquema de discusión que precede se limita a plantear cuestiones y abrir horizontes de investigación. No considera sino ciertos aspectos de los problemas, no entra en la elaboración técnica (que será objeto de trabajos especiales); es, a

(Continuará)

Director: Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador: Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret — Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 CCP 6. 300-48

LAS OCHO HORAS Y LOS MARTIRES DE CHICAGO

L Congreso sindical verificado en Washington en diciembre de 1885 ratificó el acuerdo adoptado en el de Chicago de 1884, decidiendo intensificar la agitación para alcanzar la jornada de ocho horas en toda la República norteamericana a partir del 1.º de mayo de 1886. Durante varios meses hubo mitines y conferencias preparando el ambiente, y los patronos recibieron toda suerte de comunicaciones previniéndoles de los acuerdos adoptados y de su alcance. Sin esperar a la fecha convenida —siempre ha habido y habrá impacientes, a veces de buena fe, otras sirviendo al enemigo común—, hubo huelgas que se resolvieron por victorias parciales; fueron bastantes los casos de triunfo de las diez horas y de aumentos de salario y hasta lograron algunas organizaciones fuertes y disciplinadas que se les respetaran las ocho horas.

Las Sociedades obreras organizaron el paro de 1.º de mayo de 1886 a base de las siguientes afirmaciones: «A partir de hoy nadie debe trabajar más de ocho horas. ¡Ocho horas de trabajo! ¡Ocho horas de descanso! ¡Ocho horas de educación!» El propio Presidente de los Estados Unidos, en un mensaje que dirigió al Congreso de la nación, expuso ante los representantes en Cortes su preocupación por los términos de violencia en que estaba planteado el problema social. Pablo Lafargue, en un artículo publicado en 1894 con el título «Les Trois Huit», escribió que los Estados Unidos, «por su inmensa huelga en favor de la jornada de ocho horas, son quienes han inaugurado la serie de manifestaciones del 1.º de mayo».

La fecha trascurrió sin acontecimientos mayores. Hubo sangre en Milwaukee, donde la influencia socialista ha perdurado hasta nuestros días. No la hubo aquel día en Chicago, donde el paro fué de colosales proporciones. Se publicaba entonces en Chicago un diario anarquista, además de varios semanales de tendencias socialistas avanzadas. Los obreros recibieron, como en todas partes, la consigna de persistir en el paro, mas la inmensa mayoría volvió al trabajo al día siguiente. En Chicago los patronos eran también extremistas y fueron ellos quienes provocaron a los trabajadores, expulsando de los tajos a los más significados en la defensa de los intereses de los obreros. La firma comercial Cyrus Mac-Cormick, constructora de máquinas agrícolas, lanzó a la calle 1.200 operarios, sustituídos por amarillos reclutados en los pueblos de los alrededores y protegidos por una guardia armada al servicio de la empresa. El día 3 de mayo había en la puerta de la fábrica varios miles de trabajadores para escupir a los amarillos. Volaron varias piedras en el aire, sonaron algunos disparos y surgió la hecatombe. Sobre el pavimento quedaron seis cadáveres y cincuenta heridos. Y el diario anarquista, al día siguiente, convocando a un mitin público, lanzaba el siguiente pasquín de extremada violencia:

«La guerra de clases ha comenzado. Ayer se ha fusilado a los trabajadores en frente de la fábrica Mac-Cormick. ¡Su sangre grita venganza! ¿Quién será capaz de negar que los tigres que nos gobiernan están ávidos de sangre de los trabajadores? Pero los trabajadores no son borregos. Al terror blanco responderán con el terror rojo. ¡Vale más la muerte que la miseria! Si se fusila a los trabajadores responderemos de modo que nuestros amos se acuerden durante mucho tiempo. Es la necesidad quien nos obliga a gritar: ¡A las armas! Ayer las mujeres y los hijos de los pobres lloraban á sus maridos y a sus padres fusilados, mientras en los palacios, los ricos llenaban sus vasos de vinos caros bebiendo a la salud de los bandidos del orden. ¡Enjugad vuestras lágrimas los que sufris! ¡Tened corazón, esclavos! ¡Rebelaos! ¡Armaos y presentaros en plena fuerza!»

Hubo mitin. Trascurrió en perfecto orden. Y cuando todo iba a terminar surgió la fuerza pública, que obligó violentamente a despejar. Un anarquista de origen alemán lanzó una bomba que produjo la muerte a varios soldados. La represión fué espantosa, quedando decapitado el movimiento obrero, esto es, logrando los extremistas de la burguesía sus objetivos.

Declarado el estado de guerra, perseguidos y procesados los hombres de mayor significación, el autor de la bomba que produjo la hecatombe ni fué encontrado ni se presentó. Las autoridades tenían interés en concentrar sus odios en el grupo más activo, de mayor idealidad. No les interesaba hacer justicia, sino consolidar sus privilegios de clase. Hubo juicio por jurados, pero éstos quedaron escogidos convenientemente. Ante el tribunal comparecieron por inductores —como autores nadie les pudo probar nada— Augusto Spies, de treinta y un años, director del diario anarquista; Adolfo Fischer, tipógrafo; Miguel Schwab, Luis Lingg y Jorge Engel, todos ellos alemanes de origen; Samuel Fielden, obrero textil, inglés; Oscar Neebe, banquero, nacido en Filadelfia de ascendientes holandeses y a quien debía la clase obrera norteamericana importantes mejoras sindicales obtenidas merced a sus intervenciones tan altruistas como acertadas; por último, Alberto Parsons, norteamericano, director de un semanario anarquista, que había conseguido escapar en los primeros momentos; pudo librarse de ser condenado, pero prefirió correr la misma desventura que sus otros correligionarios.

El proceso fué una parodia de justicia. El 20 de agosto de 1886 los ocho procesados eran condenados a ser ahorcados. Posteriormente, Schwab y Fiel fueron agraciados con cadena perpetua, y Neebe con quince años de prisión. Los condenados reclamaron contra las sentencias, y el Tribunal Supremo, el 20 de septiembre de 1887, confirmó la terrible pena.

Durante el proceso, todos los acusados sostuvieron valientemente su ideología revolucionaria. Fielden, por ejemplo, dijo ante el tribunal:

«Si mi vida debe servir para la defensa de los principios del socialismo y del anarquismo tal y como yo los he comprendido y como creo honradamente que son en interés de la humanidad, declaro que soy feliz dándola: es muy bajo precio para tan gran resultado.»

Fischer, al dirigirse por escrito a la organización obrera tipográfica a que pertenecía, lo hacía en los siguientes términos: «Mi ruta hacia el patíbulo será fácil. Estoy presto a morir por una causa noble y grande.» Y así, más bien atacando a sus jueces que implorando perdón, se comportaron todos los procesados.

La ferocidad de las autoridades de Chicago fué inaudita, impidiendo a los reclusos que pudieran despedirse de sus familiares. Luis Lingg, la víspera de la ejecución, se suicidó en su celda, esperanzado de salvar con su vida la de sus compañeros. No lo consiguió. El 11 de noviembre de 1887 fueron ejecutados en la prisión de Chicago aquellos cuatro mártires. Conocían el nombre del alemán que arrojó la bomba entre la tropa; pero antes que delatarle prefirieron morir. ¡Heroísmo sublime el de aquellos hombres!

Los cuerpos de Parsons, Fischer y Spies fueron entregados a sus familiares. Engel no tuvo esa suerte. Nadie le reclamó. Tras del cortejo fúnebre hacia el cementerio de Chicago formaron varios miles de personas, muy pocas para tan sublime sacrificio. En realidad, la agitación promovida en favor del indulto de los condenados a muerte en Chicago fué muy débil, tanto en Europa como en América. Durante una década, en varios países europeos, sin excluir España, los atentados anarquistas fueron tan frecuentes como espectaculares; no obstante, la táctica de la violencia individual declinaba y terminó por extinguirse, dejando un rastro de víctimas a veces inocentes. Fué una etapa heroica que merece respeto, pero no imitación.

Pasaron los años. Hubo en Illinois nuevo gobernador, Mr John Altgeld, quien ordenó la revisión del proceso de los mártires de Chicago, y convencido de la inocencia de cuantos habían sufrido en aquel drama, dictó una resolución en la que se lee lo siguiente:

«Tal ferocidad no tiene precedente en la historia. Considero como un deber en estas circunstancias, y por las razones ya expuestas, actuando de acuerdo con esas conclusiones, ordeno hoy, 26 de junio de 1893, que se ponga en libertad sin condiciones a Samuel Fielden, Oscar Neebe y Miguel Schwab.»

Las otras cinco víctimas fueron rehabilitadas. Aunque tarde, la agitación en favor de los mártires de Chicago había dado sus frutos.

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

— XLIV —

Por Andrés Saborit

Algunos de los liberados —Miguel Schwab—, al reanudar sus actividades sindicales, reconoció noblemente el error cometido al emplear el terrorísmo en las luchas sociales. Por su parte, Samuel Gompers, al frente de la Federación Americana del Trabajo, lejos de identificarse con la táctica predominante en las sociedades obreras de Chicago, acentuó el acercamiento a los Poderes públicos. En los Congresos sindicales de San Luis, 1888, y de Boston, 1889, fué reproducido el acuerdo de 1884, esto es, el 1.º de mayo de 1890 habría una manifestación en toda la República norteamericana en favor de la jornada legal de ocho horas. Ni hubo víctimas ni la organización obrera alcanzó sus objetivos. Era cuestión de perseverancia y de disciplina.

En 1893, en un artículo consagrado al Primero de Mayo, Carlos Kautsky, analizando la tragedia del 4 de mayo de 1886 en Chicago, escribió, entre otras cosas, lo siguiente:

«Entonces fué lanzada en Chicago la famosa bomba, en una de las numerosas colisiones que se producían entre la policía y los obreros. Se ignora aún quién fué el autor del atentado. Los anarquistas ejecutados el 11 de noviembre de 1887 por este hecho y sus camaradas condenados a muchos años de prisión fueron víctimas de un asesinato judicial. Pero el acto respondía a la táctica que los anarquistas han preconizado siempre; desencadenó el furor de toda la burguesía americana, desorganizó las filas obreras y desacreditó a los socialistas, a quienes había marcado interés en confundir con los anarquistas. La lucha por la jornada de ocho horas se terminó con la derrota de los trabajadores, el movimiento obrero se hundió y el partido socialista quedó reducido a un papel insignificante.»

Lo que Carlos Kautsky escribió en 1893 se ha visto confirmado por los hechos. El anarquismo norteamericano, a partir de los sucesos de Chicago, no consiguió levantar cabeza, y el partido socialista, dividido en varias corrientes, orientado en buena parte por emigrantes, nunca alcanzó la importancia debida en una nación de tan poderosos resortes capitalistas.

¿Qué acontecía entretanto en Europa? En Alemania, con la victoria de las armas, aumentaban las ambiciones imperialistas y comenzaba la lucha entre Bismarck y el Socialismo germánico, que Guillermo II resolvió contra el canciller, aboliendo las leyes de excepción. Bajo la dirección de Bebel y Liebknecht, y la inspiración vigilante —no siempre seguida al pie de la letra— de Marx y Engels, la Democracia socialista obtenía victorias electorales espectaculares.

En Francia, hundido el imperio, proclamada la República, aplastada la Comuna de París, Thiers, el vencedor, para acallar a la burguesía, exclamaba: «La República será conservadora, o no será.» Y conservadora fué, pero en otras manos más limpias de sangre que las suyas. El 16 de noviembre de 1877, Julio Guesde reanuda el combate contra la burguesía lanzando desde París «L'Egalité». No tiene lectores ni dinero, ni siquiera está seguro de qué orientación será la más acertada. Mesa desde París, y Lafargue, Marx y Engels desde Londres, vigilan y estimulan este primer esfuerzo de prensa socialista en Francia. El 14 de enero de 1878 muere «L'Egalité». No tardará en renacer con más fuerza.

La burguesía está dividida entre monárquicos de varias ramas y republicanos moderados. Hay elecciones generales el 30 de enero de 1879, venciendo los republicanos, que obligan al mariscal Mac Mahon a dimitir la presidencia de la República, ocupándola Jules Grevy. Con la reaparición de «L'Egalité» en junio de 1880 comienza en Francia la campaña en pro de las ocho horas. ¿Qué otra bandera podían tremolar los fundadores del partido obrero, según acuerdos adoptados en el Congreso de Marsella de 1879? A partir de esta fecha, las ocho horas serán una obsesión en la propaganda de Guesde y Lafargue, que consiguen constituir años más tarde un Comité especialmente consagrado a esta esencial reivindicación.

Votada la amnistía por el Parlamento el 11 de julio de 1880, regresan a Francia los deportados por la derrota de la Comuna de París. Todos los partidos y los grupos obreros van a recibir sangre nueva. El 9 de enero, una lista socialista triunfa en Commentry, con Cristobal Thivrier al frente. Es la primera municipalidad con mayoría socialista en el mundo. Lafargue y Guesde han sido los artífices de esa victoria.

José Mesa está en París. Vive en la rue du Bac, 36. ¿Está casado? Lo cierto es que el 2 de agosto de 1882 invita a comer en su hogar a Carlos Marx, Laura y Pablo Lafargue, Julio Guesde y Gabriel Deville. Los honores tiene que hacerlos Mesa porque la dueña de la casa está ausente. Por referencias posteriores de Laura Marx sabremos que Mesa —la pequeña Providencia del matrimonio Lafargue, como escribe Laura a Federico Engels, la Providencia grande de esta admirable pareja siempre apurada de dinero— es víctima de «madame Mesa». ¡Oh, las mujeres! ¡Qué vida más incómoda soportaron algunos de nuestros veteranos al lado de quienes nunca fueron verdaderas compañeras en el ideal!

La comida, dice Laura en su carta a Engels, ha sido muy animada. Marx ha censurado a Deville y Guesde por sus teorías acerca del duelo. ¿Quién es Gabriel Deville? Para los viejos socialistas españoles uno de los hombres más venerados. Nacido en Tarbes el 8 de marzo de 1858, al lado de Guesde y Lafargue fué de los más ilustres doctrinarios del marxismo. Sus libros traducidos al español recomendados especialmente por Mesa atrajeron al Socialismo a centenares de correligionarios. Sufrió prisión por sus ideales y en 1894 formó parte de la minoría socialista en el Parlamento. Cuando se verificó la fusión de las diversas ramas socialistas en Francia, como resultado de los acuerdos del Congreso de Amsterdam de 1904, Gabriel Deville no pertenecía ya al partido, que abandonó para seguir la carrera diplomática.

El 19 de junio de aquel mismo año, Lafargue avisaba a Federico Engels que, según le había advertido José Mesa, recibiría en Londres la visita de Fermín Salvochea, cuyas cualidades personales elogiaba. Conociendo Mesa cuánto disfrutaba Engels bebiendo buen vino, preguntó a Salvochea si brindaría en Londres para complacer a Engels, a lo que respondió el anarquista gaditano que sería capaz «hasta de beber un vaso de cerveza». Poca cosa ciertamente para quien habitaba tan próximo a Jerez, cuyas bodegas eran de fama mundial.

En Italia, el 3 de junio de 1882 fallecía un hombre extraordinario: el general José Garibaldi, que había figurado en las filas de la Internacional, al lado de Marx y frente a Bakunín. No fué socialista, en realidad, sino un revolucionario que se jugó la vida por la libertad y por la unidad italiana, pero muchísimos garibaldinos fueron la levadura del partido socialista italiano.

(Pasa a la segunda pág.)

Una preocupación

Sobre la juventud española

Por Aurelio Guerra Rivera

«ENCUENTRO que, como pasa siempre que un régimen está «evolucionando», se presentan dos matices preponderantes. Primero: la tendencia a volver a lo antiguo; segundo: la tendencia a romper con lo antiguo. Los regímenes como el actual de España se deciden por la segunda tendencia. Su menosprecio por el caudal de sabiduría y experiencia que nos legó el siglo XIX es tan notorio como constante. Sin embargo, todos los valores que precedieron a la «revolución», herencia del siglo XIX y continuidad de la misma en el siglo XX, están intactos. No todos los hombres que los representaban están vivos. Pero ahí está su obra, perdurable por encima de desdenes, de menosprecios y arbitrarias interpretaciones.» Así se expresó el doctor Marañón —junio de 1958— en interviú celebrada con el periodista mejicano Abelardo Prats.

«Para bien continuar cualquiera obra o empresa hay que conocer no sólo su actualidad sino también sus antecedentes inmediatos. El porvenir está abierto a las inventivas, pero no se improvisa sino en función del pasado, y así ocurre de manera muy señalada en política... Hay que conocer el pasado... He ahí lo que frente al régimen del Caudillo, y contrariamente a él, queremos nosotros de la juventud: que busque la verdad, traspasando, aunque sea furtivamente, las vallas que se le oponen para alcanzarlas»... Así se expresa nuestro querido compañero Gabriel Pradal en uno de sus recientes artículos de fondo. «Saber del pasado».

Y efectivamente. Nada puede aventurarse en filosofía, ciencias, matemáticas y literatura española desdeñando, por ejemplo, a Platón y Aristóteles, a Newton y Galileo, a Pitágoras y Arquímedes, a Cervantes, Lope, Calderón... Hay que enlazar el pasado con el presente para proyectarlos hacia el porvenir. Es el lógico principio de la Historia. Nada sólido, durable y humanamente político puede improvisarse partiendo de «cero». Sería una aventura sin plan y sin rumbo. Navegar a la deriva rumbo al naufragio. Como el franquismo. No bastará —en nuestro caso— que reviente el franquismo. Es preciso prever y estructurar —a priori— un plan preciso, un régimen estable y someterlos a la soberanía nacional. El que resuelva definitivamente la situación actual de España. Nosotros preconizaremos un plan: el plebiscito. Y un régimen: República. Lo único factible para el futuro español. Sus raíces no han sido ni serán extirpadas, porque ofrecen los más caros anhelos humanos: libertad, democracia, justicia social. Y ofrecemos también nuestro ideario. En ese aspecto nuestras Juventudes tienen una fuente de información histórica: «Recuerdos del tiempo joven», de Andrés Saborit. Otra fuente informativa de la actualidad: Nuestra prensa. Y una escuela de educación político-social, la actuación constante de nuestras organizaciones.

Pero hay otro problema de capital importancia para la juventud: la cultura española. Franco la extirpó de raíz con su sistema teocrático. Por eso los jóvenes de «allá» —como la ignoran— «nada quieren saber del pasado». La juventud exiliada ha tenido que adaptarse a otros ambientes y asimilar culturas extranjeras. He ahí el problema. Lo insinúa Luis Araquistáin en uno de sus recientes artículos: «Todos, en una forma u otra, con el pincel, con la pluma, con la lechada, con el torno o con el martillo vivimos nuestra diáspora haciendo poesía elegíaca por la patria perdida tal vez para siempre. Pues aunque un día la recobremos, es probable que no la reconozcamos, ni que ella nos reconozca... Nos echó de nuestros hogares y si un día regresamos a ellos es de temer que nos sintamos extraños peregrinos en nuestra propia patria...» Un poco pesimista me parece el compañero Araquistáin. España no está perdida para siempre. Nosotros, los ya muy viejos, acaso la perdamos. Nos acecha la muerte. Quien está perdido es el franquismo. Ese también tiene que morir. Entonces, los supervivientes y los jóvenes tendrán un alto deber que cumplir: recuperar la patria, retornar a ella, reeducarla y orientarla hacia un futuro de cultura, de progreso, de prosperidad, de justicia social, democracia, libertad y socialismo. El propio Araquistáin, en el mismo artículo —y ya menos pesimista—, comparte conmigo esa esperanza: «Y sin embargo —agrega—, los ríos se evaporan en el mar y retornan en forma de nubes a sus fuentes... No emigró con nosotros toda la España auténtica, la que trabaja y crea... Y allí sigue, herida aún, desangrada, abatida, acorralada todavía, pero no muerta. Es la mayor parte de España que sigue esperándonos, como nosotros esperamos el día de su liberación y el de la nuestra, que será el término de nuestro largo exilio.»

Para que nuestros jóvenes —a su regreso a España— no se encuentren «como extranjeros en su patria», es preciso que no renuncien de nuestro pasado. Que recuperen, por el estudio, nuestro brillante pasado. Que se saturen de cultura española. Que recobren ese «caudal de sabiduría y experiencia» que nos legó el siglo XIX, y las primeras décadas del siglo XX. Muchos de aquellos valores han muerto ya. «Pero ahí está su obra perdurable.» Estudiad en sus libros. Aprended en las fuentes del saber español. Y al retorno, seréis más españoles que quienes «allá» quedaron. Ellos mismos lo reconocerán. Y seréis como hermanos. Como alumbrados por una sola madre. Como el hijo pródigo que les lleva el profundo sentimiento de nuestra nostalgia y el tesoro de vuestra cultura: la española, que ellos ignoran, y la extranjera que habeis aprendido. Lo asegura el doctor Marañón en su libro «Españoles fuera de España». En él describe todas las emigraciones registradas en nuestra historia. Refiriéndose a nosotros, agrega: «Surgió otra vez en España la guerra civil... venció el que tenía una tradición nacional. Los liberales... fueron barridos de nuevo. Y empezó otra emigración: la más numerosa y la más triste de cuantas han existido. Cerca de un millón de españoles han vivido, en los años pasados, en tierrra francesa... Si suprimimos mentalmente las emigraciones del siglo XIX, no cabe duda que el rumbo de España hubiera sido completamente distinto. ¿Mejor? ¿Peor? Es aventurado el afirmarlo. Yo creo que las emigraciones salvaron ese sueño de libertad que, con todos sus defectos y sus peligros, es imprescindible para el bienestar de los reinos; porque está unido al instinto de vivir. Se ama la libertad como se ama y se necesita el aire, el pan y el amor... Ahora, como siempre, los errores de la política han dado lugar a la tristeza de una nueva emigración. Y los emigrados están amasando, con la noble levadura de la nostalgia, otras horas futuras de la historia de España, horas de paz; es decir, no las que nacen de la pasión inútil de la revancha, sino al calor generoso de la comprensión, de los errores y de la superación de lo que fué.»

Yo suscribo estas apreciaciones del ilustre doctor. Pero para superarnos en esta noble empresa es preciso conocer a fondo «lo que fué». Corregirlo y aumentarlo con nuevas aportaciones. Adaptarlo a las nuevas circunstancias y proyectarlo hacia el futuro español. Sólo así podremos «hacer patria», reconstruir España y continuar dignamente la historia gloriosa del socialismo español. Esa es la más alta misión que los veteranos encomendamos a nuestras Juventudes. En ellas confío mis convicciones y mis esperanzas. En ellas está el porvenir de España.

P. S. — Este trabajo —modesto como todos los míos— fué redactado antes de haberse publicado —el 14 de mayo— la «Carta abierta» del compañero Vicente Girbau. Expongo mi criterio de siempre reforzado con opiniones de mayor relieve. Espero que no se consideren aludidos ni él ni la juventud española a que él se refiere. Para ellos, todos mis respetos y mi simpatía. Yo aludo a quienes en el «interior» no han querido o no han podido reaccionar contra la sectaria «pedagogía» del régimen. A quienes, en el exilio, han tenido que asimilar, forzosamente, culturas extranjeras. Y no los recrimino. Mi propósito es más noble: inducirlos, como siempre, a estudiar nuestro «pasado» para que puedan enjuiciar el presente y orientarse hacia el futuro español. Es su deber. Las culturas no se improvisan. Se forman con los sedimentos del pasado y se reforman con los aditamentos sucesivos del progreso intelectual. — A.G.R.

El mito de la decadencia de las democracias

Por Luis Araquistáin

LA Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores, reunida en Ginebra, hubo de suspenderse el 20 de junio hasta el 13 de julio, por no haber podido encontrar una base mínima de acuerdo. En vista de ese resultado nulo, después de emplear seis semanas en una partida que ha terminado por tablas o empate, muchos se preguntan de qué puede servir que los mismos ministros vuelvan a reunirse dentro de otras tres semanas. Y sin embargo no todo el tiempo se habrá perdido. Por de pronto se ha evitado un fracaso total, como el de la Conferencia de 1955, también en Ginebra y también para tratar de las paces con Alemania. Quizá la causa del fracaso absoluto en 1955 y la causa del fracaso relativo en 1959 sea la misma: la ausencia de Kruschef en ambas.

Aclaremos: en la Conferencia de 1955 Kruschef estuvo presente. Pero no como jefe del Gobierno de Rusia, cargo que a la sazón ocupaba Bulganin, sino como secretario general del partido comunista ruso. Ya en aquella época Kruschef era el árbitro de la política soviética; pero como simple secretario de un partido político no tenía voz ni voto en las deliberaciones de una Conferencia de jefes de Gobierno, de acuerdo con las normas internacionales de la diplomacia. Se explica que, herido en su amor propio de hombre omnipotente en Rusia, pero insignificante en Ginebra por falta de una representación estatal, a Kruschef no le interesara que aquella Conferencia tuviese un buen éxito, que hubiera sido un éxito personal para Bulganin.

Hoy Bulganin está en desgracia, caído y olvidado no se sabe en qué ostracismo interior, y Kruschef ocupa su lugar como jefe de Gobierno. Ya está, pues, el soberano real y oficial del poder soviético en condiciones de dialogar cara a cara con sus pares los jefes de Gobierno occidentales y sobre todo con el que él considera como su par único, con Eisenhower. Kruschef necesita de este espaldarazo y revolverá a Roma con Santiago para que le armen caballero de la orden de los grandes señores del mundo sus colegas de las potencias de Occidente, bien sea porque así se lo pida un prurito de índole caprichosa o bien porque le sea menester para una política de prestigio en su país.

Del mismo modo que a Kruschef dejó de interesarle la Conferencia de 1955 tan pronto como se dió cuenta de que en ella no podía llevar la voz cantante, ni ser más que un mirón intruso y embarazoso, por la misma razón se desentendió desde el primer momento de la Conferencia de 1959. El ultimátum que lanzó el 27 de noviembre de 1958 y que había de expirar el 27 de mayo de 1959, en realidad no era un ultimátum, como se pudo ver por la desenvoltura con que lo echó pronto en olvido, sino un pretexto para provocar una reunión con las «cumbres» de los Estados occidentales.

Kruschef no quería una Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores. Para él —lo ha declarado públicamente— un ministro no pinta nada, no puede tener ninguna iniciativa ni ninguna autoridad. No es más que un ordenanza, un mandadero, un correveidile, a lo sumo un valijero de su amo, que en otros tiempos era el zar y hoy es el jefe del Gobierno o el secretario del partido, el nuevo «príncipe» de nuestra época. Si Kruschef no podía permitir que en la Conferencia de 1955 tuviera un éxito Bulganin, que después de todo era jefe de Gobierno, menos iba a consentirle un éxito a Gromyko, un simple ministro de Relaciones Exteriores.

El juego está claro: lo que Kruschef conceda o no conceda en el estatuto de Berlín y en la reunificación de Alemania, es él en persona quien desea comunicárselo a sus pares occidentales, y no por mediación de su ordenanza el ministro del ramo. La reunión de ministros del 13 de julio no será, pues, más eficaz que la suspendida el 20 de junio. En vista de ello lo razonable sería o que las potencias de Occidente renuncien a toda reunión o que acepten sin más una reunión de jefes de Gobierno, como viene reclamando Kruschef.

Se comprende que Eisenhower, cuyo fuerte no es la diplomacia, tema una Conferencia de ese género, no preparada suficientemente por los técnicos. Sin duda recuerda la de febrero de 1945 en Yalta, donde Roosevelt y Churchill improvisaron tantas larguezas en favor de Stalin y a costa de Alemania. Es probable que también Kruschef recuerde aquellas liberalidades y el honor, sin precedentes en la historia moderna de que los jefes políticos de las dos naciones más poderosas entonces, el presidente de los Estados Unidos (ya muy enfermo) y el jefe del Gobierno británico, se desplazaran hasta la remota Crimea para rendir pleitesía al jefe bolchevique de Rusia. ¿No es aquella gloria diplomático-militar de Stalin la que le quita el sueño a Kruschef?

La habilidad maquiavélica de la diplomacia rusa es innegable. Pero el mundo no está ahora en guerra como todavía a comienzos de 1945, y sería difícil, por mucha que fuese la improvisación en la impreparación de los occidentales, que se repitiese el chantaje de Stalin en Yalta. Sin contar también que en seis semanas de forcejeo diario con el ministro soviético algo habrán aprendido los ministros occidentales y sus expertos. Por otra parte, parece ser que los generales Eisenhower y De Gaulle, como viejos compañeros de armas, desean echar su cuarto a espadas en ese asuntillo de los aviones norteamericanos sujetos a cuarentena en Francia, cosa que no es de conversación para terceras personas, sino muy para ambos. Esa reunión de los dos generales, que son también los presidentes de dos Repúblicas, sería un buen prólogo o epílogo a la Conferencia, que ya parece inevitable, de los cuatro jefes de Gobierno, con Adenauer y Grottewohl, por las dos Alemanias, al fondo.

Sólo una recompostura de la agrietada alianza del Atlántico puede inducir al dictador soviético a una política de toma y daca en la futura Conferencia de los jefes de Gobierno, por lo menos en la cuestión de Berlín-Oeste. Es el único asunto que le urge resolver, por el mal ejemplo que la libertad y la prosperidad de la antigua capital alemana dan a los vecinos del Este. En todo lo demás los rusos no tienen ninguna prisa, como no sea para consolidar y legitimar el **statu quo**, las conquistas de la última guerra en la Alemania oriental. Herter, ministro norteamericano del Exterior, parece haberse enterado de esto al cabo de seis semanas de coloquio con el ministro ruso, a juzgar por lo que dijo a su regreso a los Estados Unidos. Algo es algo.

El mayor obstáculo para negociar con los rusos soviéticos, como ahora hace veinte años lo fué también para negociar con los nazis alemanes, es el mito de que las democracias están en decadencia, como frutas maduras, ya a punto de descomposición, que pronto caerán en el regazo de sus ávidas vecinas. Todas las dictaduras se creen eternas —Hitler soñaba que su tercer Reich iba a durar mil años—, y para ellas todo lo que no es dictadura es decadencia. Muchas catástrofes históricas han ocurrido por errores de cálculo sobre la realidad social y el aparente pacifismo de las democracias. También Kruschef espera que las defensas de Occidente se derrumben por desintegración del pacto del Atlántico, desgarrado en la cima por las rivalidades en los mandos y socavado en la base por una crisis de pacifismo unilateral de los pueblos occidentales. Una Conferencia con los jefes de los Gobiernos que acabaron con análogas ilusiones de Guillermo II y de Hitler puede ser una cura útil para las suyas.

Ginebra, junio de 1959.

Ante el LI Congreso nacional de la S.F.I.O.

El Partido Socialista francés SFIO se va a reunir en su LI Congreso nacional durante los días 10 al 12 del actual mes de julio en Puteaux (Seine).

Con vistas a este gran comicio, el Secretariado general mandó oportunamente a las Federaciones departamentales y a las Secciones locales buen número de ejemplares de un librito impreso de 196 páginas de texto, que constituye la Memoria de gestión de los organismos administrativos centrales, de las actividades de los electos socialistas en las diversas corporaciones municipales, departamentales y nacionales, así como las de los delegados de la SFIO en varias instituciones de carácter internacional.

Todo ello procura nutridísima documentación de informes, estadísticas, etc., para adecuada ilustración de todos los afiliados, y da idea del esfuerzo que nuestros correligionarios galos están realizando en los más diversos órdenes de actuación.

El citado volumen se abre con un informe general de actividades, que lleva preámbulo de Guy Mollet, y se desarrolla el resto del contenido bajo los temas siguientes: La vida administrativa del Secretariado, Tesorería, Acción de organización, Propaganda-educación-prensa, Acción internacional, Comisión Nacional de Estudios, Actividad de los Grupos parlamentarios, Informe de la Comisión Nacional de Control, Informe de la Comisión Nacional de Conflictos, Cuadros y gráficos de Tesorería, Decisiones del 49 Congreso nacional, Congreso nacional extraordinario, Consejo Nacional, Sesiones de información y de estudios, Comité Director, Bureau del Partido, Actividades de la Internacional Socialista y Resoluciones de política internacional, Información sobre la acción de diversas organizaciones amigas. Cada uno de estos títulos generales lleva subdivisión con títulos menores que conciernen a determinados aspectos del tema principal y que ayuda a una mayor precisión sobre los puntos tocados.

Deseamos a nuestros compañeros franceses trabajo acertado y fructuoso en su LI Congreso nacional.

UNA LENGUA RICA

Para que los que emprendan el estudio del idoma italiano lo sepan: esa lengua tan armoniosa comporta, según el último cálculo del diccionario Zingarelli (que es el Littré italiano) 113.315 palabras.

Opiniones

En el porvenir, el movimiento obrero no podrá cumplir su misión si se funda únicamente sobre el tradeunionismo, si no se interesa más que por los salarios, por los horarios y por las condiciones de trabajo... Siendo un hecho que los problemas de la sociedad contemporánea se están haciendo cada vez más complejos y se imbrican cada vez más, su solución no podrá ser ni económica ni política: debe ser a la vez económica y política... El movimiento sindical debe luchar por una política económica que será la expresión de las necesidades de nuestra sociedad entera. — **Walter Reuther**, líder de la AFL-CIO.